

Cuáles son los grandes retos de Bolivia en 2024

Editorial

Editorial

• Bienvenido 2024! Aun cuando no ha empezado con buen pié, albergamos los mejores deseos y esperanzas. Pero, como escribió Henry Amiel en su diario: “cada esperanza es un huevo del que puede salir una serpiente en vez de una paloma”.

En enero hemos visto más serpientes que palomas, con varios sucesos trágicos que nos afectan. Empezando por nuestra Región, el 9 de enero se produjo una crisis en el Ecuador, con la toma de rehenes en un canal de televisión, un motín en una cárcel, el asesinato de un fiscal y el decreto de estado de excepción. Todo esto después de que en agosto del pasado año esta nación padeciera un episodio de violencia con el asesinato del candidato a la presidencia Fernando Villavicencio, situación que ahora se agrava con la llegada del Comando Sur de los Estados Unidos para “ayudar a restablecer el orden” por cinco años, según las declaraciones de la generala Laura Richardson, jefa militar del grupo.

La esperanza para este año comenzó con la espera del fallo de la demanda presentada por Sudáfrica en diciembre pasado ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ), la que finalmente exhortó a Israel terminar con el genocidio (aunque no la guerra) en contra de Palestina. El veredicto supone un precedente para exigir una acción firme de la comunidad internacional, que asiste impasible a la aniquilación del pueblo palestino desde octubre de 2023 por parte del sionismo israelita que alega defenderse del ataque de Hamás del día 7 de dicho mes. Sin embargo, Josep Borrell, Alto Comisionado de la Unión Europea (UE), declaró que el gobierno de Netanyahu ha financiado al movimiento fundamentalista para usarlo como excusa. Y esto no lo dice la izquierda, sino una fuente oficial de Europa.

En otro tema, el Horóscopo Chino, que ha cautivado a Occidente con sus predicciones por siglos, nos anuncia que este año estará regido por el Dragón de Madera, un signo muy especial que solo se repite cada 60 años y que augura prosperidad y armonía para China y el mundo. Comenzará a regir a partir del sábado 10 de febrero y terminará el 8 de enero de 2025. Frente al futuro

distópico que nos pintan las noticias, quizás podamos aferrarnos a las buenas vibras que nos llegan desde Asia. De este y otros temas hablaremos en este número. También de cine, literatura, arte, viajes y otros imprescindibles para ampliar nuestra visión y análisis.

Hay un mito que dice que los jóvenes solo usan 26 palabras para comunicarse. Eso es falso y no tiene base científica. Lo que es cierto es que los jóvenes leen poco y eso afecta su comprensión lectora y expresión escrita. Por eso es importante fomentar la lectura en este sector y es nuestra misión como *Correo del Alba* promover la escritura y la lectura. Esperamos que la primera edición de 2024 sea útil para sus argumentos, para el debate con otros y otras y consigo mismos y mismas, porque está escrito con posición y claridad ética-política.

Finalmente, en estas páginas encontrarán miradas diversas acerca de lo que ocurre en Bolivia y algunos países que preocupan a la población, como la Argentina, que tratamos mediante una entrevista con la analista Telma Luzzani. Bienvenidos y bienvenidas a la lectura como un propósito para este año que recién comienza. ■

Correo del Alba

Correo
del Alba

Directora: Cris González | Jefe editorial: Javier Larraín | Redacción: Nahir González, Sebastián López, Pilar Orellana | Colaboradores: Anahí Alurralde, Ana Cristina Bracho, Luis Britto García, Jaume Domènech, Renata Juica, José Llorenti, Khantuta Muruchi, Jorge Rojas, Ximena Roncal, Marco Teruggi | Dirección de arte: Nahir González, Sebastián López | Diagramación: Correo del Alba | Fotografía de portada: Juan José Peralta | Fotografías: Correo del Alba, Agencias | Administrador web: Efraín Candia | Dirección comercial, circulación y suscripciones: correodalba@gmail.com | Contacto: correodalba@gmail.com | Web: <http://correodelalba.org> | Redes sociales: Twitter: @correodelalba, Facebook: @laCorreo, Instagram: @correodelalba_, Youtube: Correo del Alba



Foto: Desacuerdo TV.



Foto: Punto Vida Sec.

En exclusiva con Helena Argirakis y Marcelo Aruquipa

Cuáles son los grandes retos de Bolivia en 2024

Al cierre de esta edición se ha alcanzado en el Legislativo boliviano un acuerdo para dar pie al proceso de Elecciones Judiciales, trabado en esa instancia durante meses. También ha cesado un bloqueo carretero que ha costado decenas de millones de dólares al país, en un contexto de proyecciones económicas no tan ambiciosas como en los años previos a la pandemia.

La crisis al interior del Movimiento Al Socialismo (MAS) parece no llegar a su fin, y una mediocre oposición

no enriquece en lo absoluto el debate político local. Mientras tanto, este año se avecina con un Censo, elecciones primarias y otra cadena de asuntos por discutirse. Para hablar de la situación país y sus proyecciones nos sentamos con los reconocidos científicos políticos Marcelo Aruquipa y Helena Argirakis.

Panorama nacional

No es secreto para nadie que el mapa político local, a medida que se aproximan las presidenciales, se torna

turbulento, se alinean las fuerzas de cada tolda política y hasta las fracciones que cohabitan al interior de estas. En tal sentido, 2024 parece ser un año decisivo para un u otro aspirante al banquillo de la máxima magistratura del Estado Plurinacional.

Al respecto, Aruquipa se detiene en las expectativas de la derecha y destaca que “la oposición política todavía se mantiene bajo dos criterios que le son fundamentales: el primero es mostrarse en oposición al conjunto del masismo, es decir, representar la

expresión de lo opuesto sin atreverse a dar un salto que vaya más allá de los intereses puramente adversos al MAS, sin hacer un matiz –al menos no públicamente– entre Evo Morales y Luis Arce. Eso los imposibilita de poder avanzar hacia el centro del espectro político, porque por ahora la postura del antimasismo está anidada en el extremo del bloque opositor”.

Paso seguido, el politólogo diferencia a ese grupo extremo de otro aparentemente concentrado en gestión y que busca desmarcarse de aquellos: “se suma otro sector que no hace distinciones políticas directas, aunque tampoco su interés está en inmiscuirse en la política interna ya que se concentran en lo que están trabajando; esa es una oposición más regionalizada”.

Con todo, el bastón de mando derechista, para el académico, lo detenta el núcleo duro hoy en crisis: “hay un problema adicional que tiene que ver con el hecho de que el bastión fundamental de oposición política nacional, que es Santa Cruz, está hoy en día quebrado”. Mientras que se pone en tela de juicio el funcionamiento esperable de congresistas, enrareciendo aún más el ambiente: “el bastión político institucional, que es la Asamblea Legislativa, hoy día no funciona y no ocupa un lugar importante, por lo que Comunidad Ciudadana (CC) casi no existe en el mapa”. En efecto, la recuperación de la derecha solo sería posible a condición de que “resuelvan sus propios dilemas en la oposición callejera, la cruceña, sino seguiremos viviendo este escenario de fragmentación”.

En concordancia con los vientos que corren en el continente, Auriquipa hipotetiza en torno a un potencial candidato *outsider*: “han ido apareciendo algunas precandidaturas pre-

maturas que intentan impulsar una agenda, a mi juicio, no rupturista –no hay un Camacho o un Chi ahora mismo–, porque todos están bien portados, incluso el exrector Rolando Cuéllar, quien ha intentado ocupar el espacio político opositor apenas se enteró del triunfo de Milei en la Argentina”.

Pero los retos a superar por parte del oficialismo no son pequeños y para nuestro entrevistado están determinados por la agudización de las pugnas entre fracciones: “es más evidente la división por el accionar del evismo, que está atrincherado en la estructura dura del partido político –partido en la definición más tradicional del término–. Y luego está el arcismo, que trabaja por constituir y consolidar bases sociales orgánicas que estén más próximas a lo que se ha entendido siempre en el MAS como las organizaciones sociales, lo orgánico, el Instrumento Político”.

Al parecer el ritmo de la fisura, su ensanchamiento o sutura, dependería del accionar del exmandatario. Según el cientista político: “hay un juego muy peligroso para el evismo, porque en las últimas semanas ha optado por jugarse el todo por el todo y no negociar nada, y eso, en la medida en que vaya perdiendo batallas, puede costarle caro ya que su apuesta es callejera y ya no en el marco institucional, de las leyes, de los tribunales, del Órgano Electoral. Evo Morales decidió jugarse el todo en las calles, y si pierde en ese escenario quedará imposibilitado de poder acceder a un espacio de negociación más amplio con el arcismo”.

Helena Argirakis, antes de analizar de lleno la contingencia nacional, opta por destacar que “el telón de fondo que repercute en la conflictividad que se está viendo en Sudamérica y de manera directa en Bolivia”,



Foto: Evo Morales Ayma.

se caracteriza en este último caso por una electoralización precipitada como “reflejo del reacomodo político, geográfico y territorial en la Región y en el mundo, que tiene que ver con una consecuencia directa de la alteración en las correlaciones de fuerzas y el equilibrio de poder en el mundo, es decir, la perforación de este unipolarismo relativo liderado por los Estados Unidos y secundado por Europa, con el brazo militar que es la Organización del Atlántico Norte (OTAN), en cuanto al bloque occidental; superada fácticamente por el multipolarismo regionalizado, con punta de lanza a partir de la reemergencia del Asia y del Oriente, liderado por la República Popular China, la Federación Rusa, la reemergencia de la India e Irán, y la emergencia de África y todo el posicionamiento del bloque Sur Global”.

Oriunda de Santa Cruz, la politóloga revisa el entramado político en el bastión opositor, explicando las divergencias entre sus protagonistas, cuya raíz identifica en un antes sólido “bloque cívico regional, con un movimiento social conservador liderado por el Comité Cívico Pro Santa Cruz, del cual, de cierta manera, se desprendió e institucionalizó un grupo con una forma de organización política como fueron los Verdes”, protagonistas de la escena nacional a través de la Gobernación y en diálogo con el entonces gobierno del MAS en el que la académica define como un período de “cohabitación vertical entre bloques de poder en Bolivia, es decir, un sistema de partido movimiento hegemónico en el campo político nacional, liderado por el MAS, en directa correlación, en el ámbito regional, con el bloque cívico regional”.

Con todo, los hechos de finales de 2019, que interrumpieron el hilo constitucional en el país, pasaron la cuenta igualmente a las élites cruceñas, en una crisis que aún perdura. En palabras de Argirakis: “Verdes, desde el ámbito de la Gobernación, se fractura en las elecciones en 2020. Es decir, con el surgimiento de la figura de Luis Fernando Camacho, y en ese minuto la movilización ciudadana y el paro, evidencian una fractura interna

generando una suerte de giro a la derecha entre fuerzas del bloque cívico conservador y una polarización interna. Ciertamente un sector o grupo radical de las derechas cruceñas ya no veían con agrado y no estaban conformes con el manejo de los Verdes y de Rubén Costas en el caso de la Gobernación y el bloque cívico regional, por lo que empezaron a cuestionar el manejo y la cohabitación con el expresidente Evo y a crear las condiciones para lo que fue el golpe posterior a las elecciones de 2019 bajo el argumento del fraude monumental. En ese momento había dos salidas: una seudoinstitucional, a través del balotaje, que fue patrocinada por Carlos Mesa y secundada por Branco Marinković; y otra rupturista, auspiciada por Camacho y las miradas más extremas golpistas de fractura no solamente institucional del Estado, sino inclusive de los límites territoriales del Estado. Ahí se genera una división interna en tres bloques: el de Marinković, el de Luis Fernando Camacho y el de Rubén Costas, que es no solamente una fractura del bloque electoral y político, sino en cuanto a las logias y grupos de poder internos en Santa Cruz”.

Para nuestra entrevistada aquel conflicto está irresuelto en tanto “en esa lógica hay una diferencia muy grande entre lo que es una derecha conservadora pero con límites institucionales, con vocación de construcción de región y necesidad de articulación con el Gobierno Central y por ende con el Estado, versus una derecha reaccionaria, violenta, de vocación golpista, liderada por Luis Fernando Camacho y por esta organización política que linda en lo antisistémico como es Creemos. Esta disputa entre unas derechas conservadoras, pero con una mirada un poco más institucionalista, y una derecha reaccionaria violenta de vocación golpista, e inclusive con vocación centrífuga, es decir, cesionista, refleja la disputa actual por el control no solamente del aparato de la Gobernación de Santa Cruz –que es el trasfondo de lo que ocurre respecto a si asume el vicegobernador Mario Aguilera o mantienen el control Creemos y Camacho–, sino que expresa

“Evo Morales decidió jugarse el todo en las calles, y si pierde en ese escenario quedará imposibilitado de poder acceder a un espacio de negociación más amplio con el arcismo”
– Aruquipa

en realidad una disputa interna del bloque de poder cruceño en un debate que podemos extender hacia las derechas a nivel nacional que es básicamente en torno a dos visiones de país y de región: una visión de una derecha conservadora capitalista, regionalista, pero que finalmente plantea una articulación nacionalista en el ámbito de la necesidad de construir o de profundizar una burguesía nacional a partir de un desarrollo industrial y de servicios, en la cual tienen que tener necesariamente una articulación con el nivel del Gobierno Central y con el Estado; y, por otro lado, una visión de derecha reaccionaria, violenta, muy similar a la de Javier Milei en la Argentina, que pretende entregar el país, la región y sus recursos naturales al capital transnacional”.

Bolivia y nuestra América

A la par del acontecer local, el devenir regional augura un 2024 más crispado aún en cuanto a la polarización. A la consolidación de Lula en el Brasil, Petro en Colombia o López Obrador en México, comienzan sus gestiones Noboa en el Ecuador y Mi-

lei en la Argentina, mientras ha sido reelecto con cifras aplastantes Bukele en El Salvador.

Para Marcelo Aruquipa, en ese contexto, un estrechamiento de los lazos con el Brasil, socio comercial principal, será clave para la gestión de Arce, brindándole de paso una proyección más allá de las fronteras de ser bien aprovechado: “Bolivia puede ocupar un lugar importante en la medida en que, junto a Lula –que es una figura principal en la Región–, en términos políticos, den dos señales: primero, que hay una izquierda responsable en el continente en cuanto a la administración económica y política, tema clave porque desde las derechas que han retomado el poder se ha criticado bastante y han instalado que la izquierda ha llevado al descabro a los países; segundo, porque afianzando esa imagen Lula y Arce pueden dar una señal clara de responsabilidad política y económica en sus países, más ajustada a los tiempos actuales en cuanto a liderazgo ya que Lula puede constituirse en un liderazgo distinto a los del socialismo del siglo XXI que inició con Hugo Chávez; y no digo que sean an-

tagónicos Lula y Chávez, solo que los problemas de estos tiempos pudieran requerir de los atributos propios de un Lula, al que se puede acoplar con sus cualidades Luis Arce”.

Argirakis, asimismo, advierte de los “los avances estratégicos de la política exterior del Estado Plurinacional vía la adhesión de Bolivia al Mercado Común del Sur (Mercosur) y el avance de la incorporación al bloque Brics+”, pasos que, a su juicio, abren dos escenarios esenciales para el país, como es en lo local “convertir a Bolivia en proveedor de materia prima con valor agregado e incidir en otro nivel de la profundización de la industrialización, la sustitución de importaciones y el cambio en la matriz energética, es decir, la transición de un país proveedor de energías fósiles hacia las energías limpias”, y en lo internacional algo aún más cardinal como sería el convertirse en “proveedor de servicios logísticos multimodal, por su ubicación geoestratégica, y básicamente convertir la mediterraneidad y su ubicación territorial en una ventaja competitiva al posicionar a Bolivia en un articulador logístico multimodal vinculado a

personas, mercancías y energías, vía aérea, ferrocarril, carreteras y la Hidrovía Paraná-Paraguay, reforzando nuestra ubicación territorial hacia el Pacífico, anclándonos y generando una bisagra en el Sur Global mediante la nueva Ruta de la Seda, y por el Atlántico con la Hidrovía a fin de conectar y generar la viabilidad no solamente de personas y mercancías, sino además de almacenamiento y acopio de mercancías inclusive internacionales para ser distribuidas hacia el Atlántico y proveyendo a los mercados del sur emergente y África”.

Para la analista cruceña la vocación del país pudiera sintetizarse en “el rol de Bolivia no solamente de conexión, articulación e integración de personas, mercancías y energías, sino también de proveedora de equilibrios estratégicos regionales”.

Año 2024: desafíos

Finalmente, a los ojos de nuestros entrevistados este nuevo año depara un sinnúmero de desafíos en cuanto a la política y la sociedad. Para el doctor Aruquipa “los temas más sensibles van a girar en torno a tres agendas que van a terminar por confluir y, que en alguna forma, en los tres años anteriores no las teníamos tan unidas: Agenda Social, con el tema de la Justicia y el Censo; Agenda Económica, con el tema de la supuesta crisis económica que vivimos y el efecto que va a generar el Censo con el asunto de la distribución de los recursos; Agenda Política, otra vez con el efecto del Censo respecto a la redistribución de los escaños uninominales, además de las elecciones primarias y la disputa en la interna del MAS y el posible acomodo o surgimiento de un liderazgo en la oposición”.

Ante ese panorama que el entrevistado se niega a tildar de “crisis” para definirlo como de “desafíos multidimensionales”, se arriesga y proyecta un escenario de resolución posible: “el Proceso de Cambio para trabajar sobre esas líneas críticas tiene que resolver primero sus diferencias internas. En la medida que esto ocurra, durante el primer trimestre, creo que los otros asuntos pendientes, en estos desafíos multidimensionales,

podrán ser atendidos. Pero todo está supeditado a lo político, a resolver lo interno, y después ir administrando lo demás”.

Por su parte, Helena Argirakis se centra en uno de los mayores males de la Región, fuente de criminalidad, del que Bolivia no está exento: las drogas. En sus palabras: “uno de los temas más sensibles para el país en 2024 está vinculado al reacomodo de los circuitos del narcotráfico y el delito transnacional, que genera extrapolación de violencia en la sociedad”.

Lo anterior se agudizaría a límites extremos –llegando a poner en jaque las soberanías de los países– en la medida en que avance la “normalización” de ciertos ilícitos, como ocurrió con el caso de Sebastián Marset, cuando este narcotraficante con orden de captura internacional acaparó la atención de la ciudadanía a partir de un caudal de acusaciones contra personeros de gobierno vía redes sociales y hasta una entrevista clandestina televisada y emitida en dos partes en horario estelar: “aquello, vinculado a la normalización del narcotráfico y de estos carteles y del crimen y el delito transnacional organizado como un estilo de vida, planteándolo como un objeto de deseo y propiciando su normalización y farandulización, conllevan la extrapolación de la violencia en la sociedad y el desborde del Estado y de las instituciones en cuanto a la gestión y el control de estos grupos y sus circuitos económicos e inclusive financieros, dando paso a una estrategia de perforación a estas sociedades y a los Estados en su incapacidad de ejercer control territorial, creando así falsos positivos –a criterio de Rafael Bautista– en casos como el de Ecuador, donde permiten legitimar la presencia de fuerzas militares como las de los Estados Unidos con el argumento de que hay un desborde de delito transnacional organizado, el narcotráfico, para aterrizar con estas agencias y fuerzas que plantean que la seguridad no solamente hay que verla en términos nacionales, sino regionales”.

Correo del Alba ■



Foto: Evo Morales Ayma.

“ Uno de los temas más sensibles para el país en 2024 está vinculado al reacomodo de los circuitos del narcotráfico y el delito transnacional, que genera extrapolación de violencia en la sociedad – Argirakis ”

En persona

- 04 En exclusiva con Helena Argirakis y Marcelo Aruquipa. Cuáles son los grandes retos de Bolivia en 2024
POR CORREO DEL ALBA

América latina

- 10 ¿Por qué el Estado boliviano subvenciona combustibles y alimentos?
POR EDMUNDO JUAN NOGALES ARANCIBIA
- 12 Senda de bajo crecimiento en las proyecciones para América Latina en 2024 y 2025
POR XIMENA RONCAL VATTUONE
- 14 América Latina: una mirada a los outsiders políticos
POR MARCO TERUGGI
- 20 Claves para entender la ola de violencia en el Ecuador
POR JORGE ROJAS CRUZZATI
- 22 Venezuela: año de elecciones presidenciales
POR ANA CRISTINA BRACHO
- 26 Telma Luzzani: “la Argentina se ha convertido en un laboratorio para medir cuánto se sostiene la democracia ante una embestida estilo ‘doctrina del shock’”
POR CRIS GONZÁLEZ

Mundo

- 30 Diálogo con Pablo Jofré Leal acerca de Palestina y los conflictos en Medio Oriente
POR CORREO DEL ALBA

Pensamiento crítico

- 34 El alma del hombre bajo el socialismo
POR LUIS BRITTO GARCÍA

Arte y cultura

- 36 Pensar la vida en Carta de una feminista añosa tercermundista a Simone de Beauvoir
POR ANAHÍ ALURRALDE MOLINA
- 38 De Hemingway a Zelda Fitzgerald
POR JAUME DOMÉNECH

La pantalla

- 40 El Niño y la Garza
POR SEBASTIÁN LÓPEZ

Viajes

- 42 La ruta de Estambul y las especias
POR NAHIR GONZÁLEZ

Horóscopo

- 45 Qué nos depara este año según el Horóscopo Chino
POR CORREO DEL ALBA



¿Por qué el Estado boliviano subvenciona combustibles y alimentos?



En medio de una crisis geopolítica recientemente se desarrolló el Foro Económico Mundial, con el pedido de 250 multimillonarios de que se les

cobre más impuestos, cuestión que, lejos de ser una solución al problema y orientarse únicamente a evitar una mayor crisis en el sistema mundial, reconoce la imposibilidad de resolver la crisis económica en curso sin la intervención de los Estados.

Según datos de Oxfam, “desde 2020, la fortuna conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha disparado un 114%”, alertando que “el mundo verá su primer billonario en tan solo 10 años, mientras que serían necesarios más de dos siglos para erradicar la pobreza”.

La pandemia del Covid-19 recordó el rol del Estado para superar la crisis sanitaria y otras, luego de varias décadas de hegemonía neoliberal; mientras que las guerras traen a colación la necesidad de intervención ante los escandalosos fallos del mercado.

Los Estados optaron por dos caminos opuestos: por un lado, aquellos que dejaron los problemas en manos del libre mercado; y por otro, los Estados que aplicaron medidas de intervención para subsanar los fallos del mercado, aunque con objetivos distintos.

El primer camino es del manual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y se ejemplifica con el Decreto de Urgencia Nacional de Milei (DNU) en Argentina, quien sin ninguna evaluación de las consecuencias aplicaría el recetario neoliberal

que no trae nada nuevo desde los años 70, cuando comenzó a ser impulsado con financiamiento de las grandes transnacionales.

Respecto a las medidas de protección, fueron distintas en cada país que se las aplicó, incluso los Estados Unidos promovieron políticas de intervencionismo económico para proteger su industria ante la guerra comercial con China.

Esa guerra comercial ha motivado a Washington a dar subsidios a tecnologías verdes y energías renovables, también a la industria de semiconductores, por el interés estratégico de estas en el control de la industria global y en el desarrollo de la inteligencia artificial (IA).

Con esas acciones se comprueba la tesis de Ha-Joon Chang, economista heterodoxo surcoreano y docente en Cambridge que no es partidario de aplicar el recetario neoliberal, en su libro *Patear la escalera*, donde señala que los países ricos impiden a los países en desarrollo emplear las mismas estrategias que ellos utilizaron para crecer económicamente.

No hay lugar a dudas de que la necesidad de intervenir a través del Estado en la economía es algo bien comprendido por las potencias; sin embargo, esa forma obedece a la necesidad de proteger el capital transnacional que tiene sede en sus territorios.

Algo distinto ocurre en países como Bolivia, donde el rol del Estado en la economía ha significado un esfuerzo valioso, pero con la finalidad de proteger a la población en un contexto mundial de crisis, sosteniendo políticas de subvenciones que evitan que el incremento de precios de combustibles desate una espiral inflacionaria.

El impacto del precio del combustible en una economía es muy alto, razón por la que, luego de que estallara el conflicto entre Rusia y Ucrania, el mundo atraviesa una crisis inflacionaria que cada día devalúa el poder adquisitivo de los trabajadores a lo largo y ancho del planeta.

El esfuerzo de subsidiar los combustibles también va de la mano con el subsidio a determinados productos como el trigo, para que no suba el precio del pan, y ha sido acompañado de la inversión para generar industria y reducir la dependencia de importaciones, problema estructural de los países periféricos.

Este camino escogido por Bolivia le ha permitido poder preservar una estabilidad con crecimiento, reflejado en la cifra de inflación de 2.1%, la segunda más baja de Sudamérica y una de las menores del planeta.

A diferencia del intervencionismo de las potencias, nuestro caso es el de un intervencionismo económico orientado a proteger la economía del pueblo a la par que impulsa un proceso de industrialización para reducir la dependencia externa. No es un camino sencillo, pero es el correcto. ■

Edmundo Juan Nogales Arancibia
Boliviano, abogado



Opinión

El MAS en su peor momento, la ridícula narrativa de leales y traidores

Cuando inició la tramoya impuesta por el expresidente Evo Morales entre la existencia de dos bandos –unos leales y otros traidores– en el Movimiento Al Socialismo (MAS), rayó una línea muy gruesa entre dos polos excluyentes no solo políticamente, sino axiológicamente, es decir, que no se puede ser leal y ser traidor al mismo tiempo, y tampoco se puede guardar silencio ni alejarse del problema: una persona debe escoger un bando y hacerlo pronto ante la posibilidad de ser tachado de “traidor” si llega tarde.

Esa narrativa fatal y destructiva obligó a crispas las contradicciones políticas en el MAS y que, tanto dirigencias como militantes, deban tomar una decisión de vida: estar o no con uno de los dos bandos, ya que en caso de no hacerlo podía “el tren dejarlos” y quedar solos. Así creó una apariencia de “falta de justicia” o, mejor dicho, creó la idea de que una “injusticia” estaría sucediendo en el MAS y que uno no puede quedar inerte ante tal hecho.

Leales son todos aquellos que respaldan el regreso a la presidencia de Morales, sin pensar en posibilidad, tiempos o análisis, simplemente como un acto de fe que Evo regresaría al poder; traidores son todos los que no piensan así, incluso se llegó a calificar a Álvaro García Linera de “traidor”.

La cacería comenzó: mientras más traidores detectas o acusas más “leal” eres. Es Evo quien decide quién es quién, no la historia ni la memoria ni el recorrido militante; solo él decide si una persona es leal (por más que antes fuera de derecha u opositor) o buena. Y, al contrario, si alguien está en desacuerdo con algunas decisiones de Evo, por más que haya combatido en Ñancahuazú con Ernesto Guevara igual es un traidor.

Esta doctrina evangelizadora entre fieles y apócrifos, creada artificialmente por Morales y sus “leales”, está destruyendo la Revolución y hasta ahora no hay quien la pare ya que solo puede hacerlo quien la está impulsado: Evo Morales, actual profeta de la lealtad.

La religión se apoderó del MAS, eliminó cualquier criterio de autocrítica y ciencia, y es precisamente eso lo que terminará destruyendo la Revolución Democrática y Cultural... y aunque aún no lo sabe Evo Morales, también lo destruirá a él. ■

José Llorenti
Boliviano, cientista político

Senda de bajo crecimiento en las
PROYECCIONES
 para
América Latina
 en 2024 y 2025



El 2024 inicia con un panorama negativo en cuanto a la violación de los Derechos Humanos en el planeta. Los intereses occidentales se interponen a toda posibilidad para avanzar hacia un mundo multipolar de paz constataando la fragmentación de la distribución del poder global. Conflictos bélicos, genocidio, pérdida de millones de vidas humanas, exacerbación en la destrucción de la naturaleza, militarización, explotación del trabajo, crecimiento de la pobreza, concentración del ingreso y la brutal ofensiva del capital evidencian la crisis civilizatoria de las estructuras del capitalismo marcado por la guerra y el fortalecimiento de la carrera armamentista. En este contexto de gravedad, el genocidio al pueblo de Gaza ha intensificado la disputa hegemónica de fuerte confrontación geopolítica. Los Estados Unidos se resisten a aceptar su declive y la decadencia de su condición de garante del orden internacional.

El último informe del Banco Mundial (BM), *Perspectivas Económicas Mundiales (2024)*, pronostica que la mayoría de las economías, tanto las llamadas avanzadas como en desarrollo, crecerán con mayor lentitud en 2024 y 2025 con relación a la década anterior al Covid-19. El documento afirma que la actividad económica mundial en 2024 crecerá en 2.4% y 2.7% en 2025, cifras por debajo del 3.1% registradas en las décadas de 2010 y 2020. Según el organismo, la inflación se constituye en la principal amenaza para la economía mundial ya que reduce los ingresos reales y tiene impactos negativos en la estabilidad macroeconómica de los países. La inflación mundial continuará elevada y se situará en 4.1% en 2024.

Mientras tanto, en 2024 y 2025 el calentamiento global se intensificará y registrará incrementos más elevados que los experimentados en 2023, considerado por la Organización Meteorológica Mundial como "el año más cálido jamás registrado", con sus respectivos desastres económicos y principalmente sociales.

Las economías de América Latina cerraron 2023 con graves problemas que ralentizaron su crecimiento a 1.7%, casi la mitad de lo alcanzado en 2022 (3.8%), manteniéndose una baja tasa de expansión económica en la Región, una persistente inflación, restricciones financieras, fenómenos climáticos complejos y comercio débil. A esto se suma un menor dinamismo de la demanda externa, consecuencia de un bajo crecimiento esperado de los principales socios comerciales.

Los pronósticos del BM sostienen que el crecimiento en América Latina aumentará ligeramente en 2024, al 2.3%, pudiendo situarse en 2.5% en 2025. En este escenario, el PIB de Brasil, una de las principales economías del continente, crecerá 1.5% en 2024, aproximadamente a la mitad del ritmo estimado en 2023. Pese a que México ha logrado una estabilidad macroeconómica importante, principalmente en el control de la inflación y la tasa de interés, así como un peso apreciado frente al dólar, el organismo proyecta una desaceleración de su economía de 2.6% en 2024 y 2.1% en 2025, cifras menores a la alcanzada en 2023 (3.6%).

Para Argentina, a pesar de la incertidumbre política, así como los niveles elevados de inflación y la depreciación de su moneda, el BM apunta una recuperación de su actividad económica, pasando de 2.7% en 2024 a 3.2% en 2025. Siguiendo los principios liberales, el gobierno de Milei apuesta a una política privatizadora de los medios de producción con una participación del Estado prácticamente nula, que redunde en beneficios para los grandes empresarios.

En Colombia el PIB pasará de 1.2% en 2023 a 1.8% en 2024 y 3% en 2025. Recordemos que el presidente colombiano Gustavo Petro y su homólogo brasileño Luiz Inácio Lula da Silva se constituyeron no solo en los impulsores de la Cumbre Amazónica, sino que se posicionaron al frente de esta y concluyeron con una propuesta de medidas de protección al ecosistema.

La economía de Chile crecerá un 1.8% en 2024, después de la contracción de 0.4% en 2023. Los pronósticos para la economía chilena son posi-

vos, ya que se espera que el PIB llegue a 2.3% en 2025.

El organismo prevé que Perú tendrá un repunte en su actividad económica de 2.5% y 2.3% en 2024 y 2025, respectivamente, luego de la contracción de 0.4 experimentada en 2023. El pronóstico responde a las expectativas generadas por el aumento en la producción de cobre y reducciones en las tasas de interés oficiales. Sin embargo, tras el golpe de Estado al gobierno del presidente Pedro Castillo se impuso la represión y el autoritarismo, se agudizó la violencia y se extinguió la democracia.

Para este 2024 el BM pronostica que el crecimiento en los países (excluyendo a Guyana) centroamericanos se acelere al 4.1% y 3.9% en 2025, con perspectivas desiguales en toda la subregión ya que mientras República Dominicana crecerá 5.1% en 2024 y 5% en 2025, Haití alcanzaría el 1.3% en 2024 y 2.2% en 2025, tras cinco años de contracción económica.

Finalmente, el informe advierte que el conflicto en Medio Oriente puede alterar con mayor fuerza los mercados energéticos y disparar el precio del petróleo. La persistencia de la inflación subyacente en las economías avanzadas corre el riesgo de un alza en las tasas de interés globales, así como un ajuste financiero más estricto. Igualmente, el patrón climático acrecienta el riesgo de perturbaciones y desastres relacionados con la naturaleza.

En América Latina la caída en los ingresos reales y los elevados costos de endeudamiento podrían conducir al debilitamiento del consumo e inversión. A este escenario de baja actividad económica se suman la incertidumbre, el caos, el auge de la ultraderecha y la violencia. Para la Región este 2024 es un año crucial: El Salvador, Panamá, Perú, República Dominicana, México, Venezuela y Uruguay celebrarán elecciones presidenciales, las cuales sin duda serán decisivas en la redefinición del tablero geopolítico continental. ■

Ximena Roncal Vattuone
 Mexicana, doctora en Economía
 Política del Desarrollo

Foto: Cepal.org



AMÉRICA LATINA: UNA MIRADA A LOS OUTSIDERS POLÍTICOS



lugar –más allá de si sean o no realmente *outsiders*–.

Independiente de que hayan accedido al gobierno o no, podemos hacer un listado de *outsider* de los últimos años. Podemos identificar, por ejemplo, a Rodolfo Hernández en Colombia, que llegó a la segunda vuelta contra Gustavo Petro. También a Jair Bolsonaro en Brasil, electo presidente. Pedro Castillo en el Perú, que provenía del movimiento campesino, de los ronderos, que irrumpió de forma sorpresiva. Está en la actualidad la figura de Javier Milei en la Argentina, pero además Nayib Bukele en El Salvador. O el propio Bernardo Arévalo en Guatemala, cuyo nombre en el escenario pre-electoral no aparecía en un lugar competitivo, al punto de, por haber pasado por debajo del

En la región latinoamericana y caribeña nos encontramos en una coyuntura marcada, entre otras cosas, por la emergencia de *outsiders* políticos de diferentes signos que, sin embargo, tienen en común el presentarse desde ese mismo

radar, acceder a segunda vuelta y conquistar la Presidencia, aún contra algunos sectores internos del país. Finalmente, está el caso paradigmático de Daniel Noboa en el Ecuador, que aparece de forma tangente en el escenario y fue electo presidente cuando no se pensaba que iba a serlo.

Ante ese panorama, en primer lugar, cabría preguntarse: ¿cuál es el significado para que América Latina, en términos de tendencia, se esté volcando hacia los *outsiders* políticos? ¿Qué es lo que tienen en común?

Un primer factor favorable a los *outsiders* es la novedad. O sea, el que se presenten como los que nunca han gobernado antes. Esto, insisto, sin calificar lo real o no de la figura del *outsider*, es decir, si fue creado en algún tipo de laboratorio político o efectivamente es muy genuino, como el caso de Castillo en el Perú.

En segundo lugar, ¿por qué se impone una búsqueda de lo nuevo?

¿Por qué se apuesta a que eso que nunca gobernó?

Una primera conclusión es que hay insatisfacción por la política con los signos que han venido gobernando hasta ahora. Esto ha quedado muy claro en la Argentina, donde fracasó el gobierno de Mauricio Macri, fracasó la experiencia del Frente de Todos y se buscó una tercera opción que en este caso fue Javier Milei.

Ese nivel de la incapacidad política que hace que se busquen nuevas opciones en realidad es una incapacidad que tiene que ver con la materialidad: los gobiernos, en términos generales, en esta coyuntura, no logran dar respuesta a las grandes demandas sociales, sobre todo a las económicas. Esto afecta tanto a gobiernos de signos neoliberales en lo económico o de derecha en lo político, como fue el Guillermo Lasso en el Ecuador; a gobiernos de signo progresista, como lo fue o quiso ser el de Alberto Fer-

nández; o como lo es o quiere serlo el gobierno de Gabriel Boric en Chile, por citar algunos ejemplos. En todos estos casos no consiguieron dar respuestas a las demandas por las cuales los votaron, entonces la distancia entre la expectativa inicial, la carga de esperanzas que se deposita en quien es electo y lo que sucede después es muy grande. Es en ese marco que aparecen los *outsiders* políticos.

Esa primera gran fotografía que tenemos nos lleva a profundizar sobre lo material: ¿qué pasa en un continente en que se observa una tendencia estructural a la baja en el crecimiento a excepción de interregnos muy concretos?

Si analizamos los últimos dos o tres años de América Latina, descartando el período de repunte post-pandemia, la tendencia es a un crecimiento cada vez más moderado, lo que se traduce en menores oportunidades, menores puestos de trabajos



Pintura: Johannes Vermeer.

formales y bien pagos, cuestión que a su vez deriva en situaciones de mayor desigualdad y, luego, como un fenómeno conexo, a la migración masiva. América Latina vive un éxodo. Si uno revisa un mapa encontrará que hay un éxodo desde el Ecuador, Venezuela y Colombia en dirección a los Estados Unidos, cruzando la selva del Darién. Un éxodo protagonizado en Centroamérica, en territorios como los de El Salvador, Honduras, Guatemala y México. Y esto se debe a que no hay suficientes posibilidades al interior de los países emisores, cuya raíz del problema tiene que ver con la materialidad económica.

Y salta la gran pregunta: ¿cómo se aborda esa realidad que hace que gobierno tras gobierno se esté fracasando en un problema similar? Quizás ahí esté el meollo. Lo cierto es que eso abona la aparición de los *outsiders*.

Ahora, el protagonismo del *outsider* puede ser tan breve como aquel que lo antecedió, porque la otra característica de este tiempo es que los ciclos políticos suelen ser cortos. En la Argentina tenemos la alternancia con Macri, Alberto Fernández, ahora Milei, siendo probable que este sea sucedido por una figura de otro signo político. En Chile ha ocurrido algo similar, de Bachelet se pasó a Piñera, a Boric, y seguramente venga alguien de otro color político. Luego hay países que vienen de encadenamientos catastróficos, como el Perú, pero incluso ahí la tendencia es a lo breve.

Otro elemento a destacar es que ha calado el discurso de odio, y aquí otra vez debemos interrogarnos: ¿qué es la democracia para las mayorías sociales cuando muchas veces no te puede garantizar el pan de cada día, niveles de seguridad para ir y venir a tu trabajo o de un barrio a otro? Frente a esto es que aparecen visiones políticas, discursos y narrativas que proponen una suerte —el caso de Bukele es muy paradigmático— de restricción de los derechos democráticos —independientemente de se concreten y los resultados que puedan tener a futuro— a cambio de garantías de mayor de seguridad.

Hay que tener cierto cuidado con querer tomar uno o dos casos

como tendencias generalizadoras. Por ejemplo, revisar si la idea de la “bukelización” es efectivamente una tendencia o hasta qué punto lo es, porque en el caso de la Argentina la candidata que encarnaba ese discurso era Patricia Bullrich, quien salió tercera en las elecciones presidenciales; lo mismo en el Ecuador, donde Jan Topić llegó cuarto. En definitiva, no necesariamente es la respuesta eficaz la concentración del poder y el discurso enfocado en la seguridad, aunque la clave sí es la del *outsider*.

Por último, queda pendiente el reto de tomarse el tiempo para abrir, analizar o explorar un poco más el qué se entiende cuando se habla de progresismo, qué se entiende cuando se habla de izquierda y qué se entiende cuando se habla de procesos nacionales y populares, y esto no como un ejercicio de conceptos elaborados a la perfección, pero sí porque bajo grandes paraguas o conceptos como los de progresismo caben procesos políticos y concepciones muy distintas. Por ejemplo, en la definición de “progresista” ha entrado desde el Proceso de Cambio en Bolivia hasta el gobierno de Gabriel Boric en Chile, el correísmo en el Ecuador, Andrés Manuel López Obrador en México Gustavo Petro en Colombia. Por supuesto, uno ve en ellos que tienen ciertos puntos de contactos, pero también muchas divergencias; por eso hay que hacer tal ejercicio de diferenciación.

En los últimos años hemos sido testigos, en los casos argentino y chileno, del regreso de una formulación progresista muy centrada en agendas de derecho, pero sin abordar problemas estructurales de los modelos de desigualdad; lo que que en algún momento se caracterizó como un “progresismo neoliberal”, que no van a disputar los elementos fundantes, estructurantes, del orden social. Enarbolan una serie de discursos de tipo progresista, de derechos, identitarios, pero no van a las disputas medulares que deberían darse. Algo similar a lo que ha venido haciendo los últimos 20 años la socialdemocracia europea, que es neoliberal aunque fije su mirada en lo social y en una serie de sectores de la población.

Luego hay procesos más “de izquierda”. En este caso sirve pensar, por ejemplo, en el de Petro, que ha venido haciendo un ejercicio muy interesante de movilización de la base social, de esa dinámica entre el Palacio y la calle. Ha logrado instalar la idea de una agenda de cambios necesarios para desmontar el modelo neoliberal: reforma tributaria, reforma agraria, reforma sanitaria, el asunto de las jubilaciones, entre otras. Para concretarlas hubo de poner en marcha una serie de resortes de movilización y de pedagogía política valiosos.

Otro tipo de procesos los podemos definir, acudiendo a una categoría muy empleada en la Argentina, como nacional y popular. En ese marco hallamos al Gobierno mexicano, que no ha centrado sus agendas en lo que sí lo ha hecho el progresismo en el Sur, sino más bien en los pilares de un modelo de desarrollo nacional de tipo keynesiano, con base social popular, por lo que ha llevado a cabo reformas con recuperación del poder estatal en ámbitos como los hidrocarburos, la electricidad, el litio, las obras de desarrollo de envergadura. Este es el proceso político más estable de la Región.

En síntesis, hay que afinar las definiciones en cuanto al progresismo, la izquierda y lo nacional y popular. Y tal vez una respuesta a las problemáticas tratadas sea, aunque parezca utópico, tomar lo mejor de ese proceso nacional y popular, lo mejor de los instrumentos de la izquierda —por ejemplo, con respecto a la política de movilización y de tensión de la política— junto con las agendas del progresismo. ■

Marco Teruggi
Argentino, periodista

Opinión

Teletrabajo y labores de cuidado: un dilema feminista



La pandemia del Covid-19 trajo consigo muchas consecuencias para la población mundial. Entre ellas, un inesperado cambio en las formas de trabajo tradicionales: el teletrabajo. Numerosos países se vieron forzados a adaptar esa dinámica productiva para poder seguir funcionando pese al encierro decretado por razones sanitarias. Así, tanto en servicios públicos como en empresas, se optó por prescindir de la presencia física de los empleados y mantener el espacio de trabajo a distancia y de forma telemática.

Pero las consecuencias de dicha transformación fueron inesperadas. En 2022 la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) advirtieron que, sin la planificación, organización y asistencia en salud y seguridad adecuados, el teletrabajo puede acarrear repercusiones en la salud física y psicológica, así como en el bienestar social de los trabajadores. Diversos estudios han planteado el problema de la falta de desconexión, es decir, cómo se regulan los límites entre el trabajo y la vida personal cuando el lugar de labores es también el hogar. Y es ahí donde entra la dificultad para las mujeres, sobre quienes principalmente recae el trabajo doméstico y de cuidados: la doble jornada laboral del trabajo remunerado y no remunerado se transforma, con el teletrabajo, en una superposición de jornadas.

Las mujeres han sido históricamente excluidas del espacio público y obligadas a quedarse en el espacio doméstico. Sin duda el espacio laboral ha sido cada vez más permeado por mujeres trabajadoras, pero la brecha aún persiste y aumentó con la pandemia. De hecho, las mujeres de América Latina y el Caribe fueron las más afectadas por la crisis detonada a raíz del Covid-19 en los mercados laborales. Asimismo, este ingreso al mundo laboral no disminuyó la carga de trabajo doméstico en las mujeres, muy por el contrario, con la inserción laboral las mujeres deben llegar desde sus trabajos remunerados a asumir tareas dentro de sus hogares. Con estos datos a la mano cabe preguntarse: ¿en qué medida el teletrabajo para las mujeres avanza hacia su inclusión en el espacio público? ¿En qué medida avanza hacia liberarlas de la doble jornada laboral? Producir para una empresa desde el espacio doméstico, trabajando para el gerente con una mano y dando mamadera al bebé con la otra, quizás sea la nueva versión del mandato capitalista-patriarcal en su máxima expresión, porque implica que la mujer cuidadora siga relegada a su rol histórico y, adicionalmente, deba cumplir con un empleador a quien no ve presencialmente, sin la posibilidad de organizarse con sus colegas y, en definitiva, sin posibilidad de colectivizar la contradicción capital-trabajo al estar recluida en su propia casa.

El teletrabajo no puede significar un retroceso en los derechos laborales que tantas huelgas y muertos han costado por siglos. La posibilidad de que esta nueva forma de trabajo sea un arma de doble filo para los intereses de las mujeres trabajadoras llama a evaluar con más detención sus consecuencias. ■

Renata Juica Villamán
Chilena, abogada

Año electoral clave para nuestra América

Este 2024 será el año con más elecciones de la Historia, celebrándose en 76 países, entre ellos algunos gravitantes a nivel global como los Estados Unidos, la India y la Unión Europea (UE).

En el continente americano las miradas estarán puestas en las presidenciales de siete países.

4 de febrero - Elecciones Generales en El Salvador

Presidenciales, legislativas y municipales simultáneamente. Los candidatos a Presidente y Vicepresidente por el izquierdista Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) son Manuel Flores y Werner Marrquín respectivamente, quienes medirán sus fuerzas contra Nayib Bukele.



2 de junio: Elecciones Generales en México

Para Presidente, 64 senadurías, por el principio de mayoría relativa: 32 por representación proporcional y 32 de primera minoría. 300 diputaciones por mayoría relativa y 200 por representación proporcional. Gubernaturas, Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, Congresos Locales, Ayuntamientos, Juntas Municipales y Alcaldías. En total se eligen 19 mil cargos.

La candidata del oficialista partido Morena, que eventualmente sucedería al presidente Andrés Manuel López Obrador, es Claudia Sheinbaum.



27 de octubre: Elecciones Generales en Uruguay

Para Presidente y Vicepresidente, 30 senadores y 99 diputados. Si ninguno obtiene más del 50% de los votos válidos los dos más votados van a segunda vuelta el domingo 24 de noviembre.

5 de mayo - Elecciones Generales en Panamá

Se elegirán Presidente y Vicepresidente, 20 diputados al Parlamento Centroamericano, 71 diputados para la Asamblea Nacional, 81 alcaldes de distrito, 701 representantes de corregimiento y 11 concejales.



5 de noviembre: Elecciones Generales en los Estados Unidos

Presidente y Vicepresidente a través del Colegio Electoral, por lo que es el reparto de compromisarios entre los candidatos lo que define la elección del mandatario.

También se eligen 33 senadores y la totalidad de la Cámara de Representantes.

19 de mayo - Elecciones Generales en República Dominicana

Para Presidente y Vicepresidente. El mismo se elige por un sistema de mayoría absoluta y se proclama ganador si obtiene el 50% + 1 de los votos válidos, sino habrá segunda vuelta entre los dos candidatos más votados. Paralelamente, se llevará a cabo la elección congresal para la renovación del Senado y la Cámara de Diputados: 32 senadores y 262 diputados.



Elecciones Generales en Venezuela

Se espera que el Órgano Electoral establezca la fecha para las presidenciales en esta nación sudamericana.

El candidato del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), rector de la Revolución bolivariana, está próximo a ser anunciado.

Claves para entender la ola de violencia en el Ecuador



Con la llegada de Lenín Moreno a la Presidencia de la República en 2017, y su alineación con banqueros de Ecuador, inició el abandono

de la inversión pública bajo la consigna de “descorreizar al país, cueste lo que cueste”. Dirigida por Guillermo Lasso, aliado de aquel, se eliminaron varios organismos públicos y se redujo la inversión en áreas de la salud, educación, seguridad y generación energética, causando que el Ecuador fuera el país más golpeado por la pandemia del Covid-19 y que bandas del narcotráfico se tomen el control de las cárceles para, desde ahí, transformar al territorio nacional de lugar de tránsito de drogas a un centro logístico de distribución de la cocaína producida en América Latina desde 2018, principalmente contrabandeada desde el Puerto Marítimo de Guayaquil, considerado el tercero más importante de la costa del Pacífico de América.

Dos mil 304 toneladas fue la producción de cocaína a nivel mundial en 2021, 972 toneladas en Colombia y 785 en Perú, sumando un total que representa el 76.2% de la producción global. Entre estos países se ubica Ecuador, que vive los peores niveles de inseguridad de su historia, con una escalada luego de la Consulta Popular impulsada por Moreno en donde se disolvió la Corte Constitucional, el Consejo de Participación Ciudadana, se nombró a dedo al

Contralor y a una nueva Fiscal para que se sume desde la Asamblea Nacional a la persecución política contra los líderes de la Revolución Ciudadana, a tiempo de impulsar el encarcelamiento y destitución del vicepresidente Jorge Glas por denunciar actos de corrupción y reparto a bandas de las empresas eléctricas del país. Con esto los organismos de control y justicia pasaron a ser manipulados por la ministra de Gobierno, María Paula Romo, que llegó también a repartir las administraciones de hospitales públicos, a partir de 2018, a los asambleístas a cambio de votos. Los bancos comenzaron a incrementar sus utilidades en valores por encima del resto de actores económicos, siendo desde la pandemia de 2020 hasta 2023 los únicos con utilidades extraordinarias, además de la salud privada.

Mientras esto ocurría en Ecuador, en los Estados Unidos el fentanilo

desplazaba a la cocaína, provocando la caída del precio del producto en Colombia, ya que mientras producían un kg de cocaína cuesta aproximadamente seis mil dólares, el de fentanilo llega a 200. Así los narcotraficantes dejaron de pagar en dólares en Ecuador y pagaban con cocaína, y estos la vendían al menudeo en calles de las ciudades, sobre todo en la ruta que unía a las fronteras con los puertos marítimos de la Costa, pasando los indicadores de muertes violentas de 5.8 por cada 100 mil habitantes en 2017 a 46.6 en 2023.

En el gobierno neoliberal de Guillermo Lasso, propietario del Banco de Guayaquil, adquirido fraudulentamente por su cuñado Danilo Carrera, se intensificó el desmantelamiento de lo público, los escándalos de corrupción fueron noticias mundiales por su participación en Pandora Papers al tener su fortuna en paraísos fis-



cales y negociar con cabecillas de grupos narcotraficantes presos la administración de cárceles; mientras Carrera designaba a ministros y altos gerentes de empresas públicas por recomendaciones de Rubén Chérrez, posteriormente asesinado en el sonado caso León de Troya, que la Policía Nacional venía haciendo seguimiento pero que la Fiscalía ordenó la suspensión de las investigaciones. Entre los puestos claves se entregó a la mafia albanesa el Ministerio de Agricultura, desde donde se emitían permisos para exportaciones de banano, y empresas fantasmas que luego eran contaminadas con cocaína y enviadas a Europa. La Asamblea inició el juicio político para destituir a Lasso, pero este se anticipó llamando a muerte cruzada, propiciando nuevas elecciones presidenciales.

Con la liberación y asesinato del líder de “Los Choneiros”, a finales de 2020, comenzó una guerra por el control del negocio ilícito, primero en cárceles, con matanzas masivas, luego en calles, donde por años el discurso de la Policía fue que eran asesinatos entre delincuentes, minimizando muertes de otros ciudadanos; comenzaron “las vacunas”, extorsiones a locales comerciales en barrios populares que se fueron expandiendo sin control; para terminar el año 2023 con cerca de siete mil 800 muertes violentas en Ecuador, sin olvidar el asesinato del candidato a la presidencia Fernando Villavicencio, al no tener la protección adecuada que debió brindarle el Gobierno.



Iniciamos este 2024 con la fuga de dos cabecillas de las bandas más peligrosas del Ecuador y actos terroristas similares a los de noviembre de 2022, con un Estado débil, sin control del sistema financiero, por donde pasa el 70% del movimiento económico producto del narcotráfico –estimado en tres mil millones de dólares– y la Fiscalía solo resuelve el 8.4% de los homicidios, el 15% de los adolescentes ni estudia ni trabaja y un nuevo gobierno con Daniel Noboa con muy poca experiencia en lo público junto a sus ministros y su “primera chamba”.

Jorge Rojas Cruzatti
Ecuatoriano, investigador social



Opinión

Mujeres que desafiaron el patriarcado en las ciencias exactas

Hace poco vi la película sobre la vida de la científica Marie Curie y leí la historia de la matemática Sofía Kovalévskaya. ¿Qué comparten en sus vivencias como científicas? Ambas tuvieron que enfrentarse a una sociedad profundamente patriarcal a principios del siglo XX, la cual no les facilitó lograr su ingreso para su educación superior. Sin embargo, consiguieron superar estas condiciones adversas. A Marie le negaron estudiar en su país natal, Polonia, y se vio obligada a abandonarlo para acceder a la universidad. Por otro lado, Sofía tuvo que recurrir a un matrimonio arreglado para obtener la autorización de su esposo y poder ingresar a la universidad.

Además de enfrentar dificultades en su matrícula en la universidad, la particularidad de estas mujeres radicó en acceder a un ámbito de formación predominantemente masculino y patriarcal, como lo es el área de las Ciencias, Tecnologías, Ingenierías y Matemáticas (STEAM). Marie enfrentó obstáculos al impartir cátedra y sus logros fueron puestos en duda. Aunque la situación ha evolucionado, esta rama de las ciencias sigue siendo dominada en gran medida por hombres. Por ejemplo, en Bolivia, en el año 2022, solo el 29% de los estudiantes matriculados en las universidades en esa área fueron mujeres.

A pesar de que las mujeres hemos conquistado el derecho de acceder a las educación superior sin restricciones, aún debemos sortear obstáculos similares a los que Marie y Sofía padecieron los prejuicios y la discriminación, especialmente en espacios que aún son considerados de dominio masculino, como el del STEAM. En un estudio que aún no ha sido publicado sobre las brechas digitales en Bolivia se relata cómo las estudiantes mujeres sufren constante acoso por parte de sus profesores y pasantes.

Aunque las mujeres logramos desafiar el patriarcado en la ciencia –Curie obtuvo dos premios Nobel y Kovalévskaya recibió el reconocimiento Caballero de la Orden de las Palmas–, la despatriarcalización en el campo de la ciencia es una de nuestras luchas.

Khantuta Muruchi Escobar
Boliviana, socióloga



VENEZUELA: AÑO DE ELECCIONES PRESIDENCIALES



Tras años de inusitada intensidad, el período constitucional de la Presidencia de Venezuela ha llegado a su año final. En consecuencia, este 2024 será un año electoral. Este hecho marca toda la agenda del país que recibe el año en ese ambiente, a la espera de la definición de candidatos y de un calendario electoral.

La economía

Venezuela ha sido objeto de un proceso de coerción internacional conti-

nuado, el cual alcanza 10 años de su fase más intensa. Esta había logrado, después de 2017, someter a la nación a una situación inédita al perder, casi por completo, sus ingresos petroleros. Esta acción, catalogada por Venezuela como de violación sistémica de la *Carta de las Naciones Unidas* es denunciada por el Gobierno como un crimen de lesa humanidad (2020) y, ahora, como un genocidio económico.

Pese a ello, esto no ha significado que no se den importantes cambios en el ámbito económico. La diversificación de los mercados internacionales, en especial a través de nuevas alianzas, la recuperación del

comercio petrolero, la explotación de nuevos rubros y, finalmente, las licencias que le han sido otorgadas a Caracas en los últimos meses, permiten que, según las estimaciones, tras un año 2023 de crecimiento económico, presentado por el presidente Maduro como un “año bisagra”, se estime que este 2024 continúe la recuperación.

La nueva situación genera un dinamismo en el país mayor al de los últimos años, viviéndose tiempos de mercados abastecidos, apertura permanente de comercios y tendencias al regreso de la migración económica, que encuentra mejores condiciones en el país y se enfrenta a situaciones cada vez más hostiles, en especial con la reanudación de planes de deportación.

Si podemos observar que aquello se corresponde a la natural adecuación a la nueva situación que hace que el poder de las medidas coercitivas disminuya –si no logran deponer los gobiernos en sus primeras fases–, no podemos obviar que Venezuela se enfrenta este año a la necesidad de recuperar todo el sistema de protección y previsión social, altamente comprometido en los últimos tiempos.

De allí que, pese al crecimiento indexado de pagos no salariales denominados bonos, sigue siendo una urgencia la recuperación del salario como derecho humano fundamental y que debe ser suficiente para satisfacer las necesidades vitales, así como para significar un verdadero estímulo para el trabajo formal.

Lo político

En 2024 la Revolución bolivariana cumple 25 años en el poder. Así, conmemora la construcción colectiva de la Constitución mediante la convocatoria a una consulta para la transformación, que servirá de impulso a la construcción de los nuevos planes que deberán desarrollarse a partir del nuevo período constitucional.

Para tales efectos todo el mapa político comienza a reorganizarse, donde se observa que avanza el proceso de rehabilitación de líderes opositores en el marco de los Acuerdos de Barbados, al tiempo que el presiden-

te Nicolás Maduro Moros dijo, en la entrevista anual con Ignacio Ramonet, que su presentación como líder de la coalición chavista aún estaba por definirse. Lo que nos deja advertir que el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y sus fuerzas aliadas convocarán a mecanismos para la selección de su candidato. Siendo que, para tales fines, Nicolás Maduro parece estar en buenas condiciones para presentarse nuevamente a la reelección.

La Asamblea Nacional, personificación del Poder Legislativo venezolano, partió el año el 5 de enero, como dispone la Constitución. En ese acto eligió para su nueva legislatura la misma junta directiva que tuvo en 2023. Iniciando temprano con la consulta del Proyecto de Ley de Fiscalización, Regularización, Actuación y Financiamientos de las Organizaciones No Gubernamentales y Afines, que había sido aprobado en primera discusión el año pasado y que ha encendido un debate caracterizado por el rechazo de las organizaciones de esta forma que tienen naturaleza extranjera o reciben fondos foráneos.

Del mismo modo, adelanta una agenda de atención a la población privada de libertad en aras de reducir problemas estructurales de esta como las malas condiciones de reclusión o el retardo procesal. Por lo pronto, la agenda parlamentaria no ha sido publicada aunque las comisiones de trabajo fueron instaladas y cada una anuncia las leyes e investigaciones con las que continuará o iniciará.

Lo territorial

En abril de 2023 la Corte Internacional de Justicia (CIJ) inició el tiempo para que Venezuela produzca su defensa en el juicio incoado unilateralmente por la República Cooperativa de Guyana que, pese a lo firmado en Ginebra en 1966, estima restablecer la vigencia del Laudo Arbitral de París de 1899, que pretendió ser la validación de la usurpación territorial de Inglaterra a Venezuela. La noticia generó en Miraflores la activación de una consulta popular, siguiendo lo dispuesto en el Artículo 71 de la Constitución, llevada a cabo en di-

ciembre de 2023 con un avasallante respaldo ciudadano.

Tras la misma, Guyana y Venezuela sostuvieron un encuentro diplomático, luego de varios años de negativa de Georgetown, en el cual se fijaron unos criterios mínimos de relacionamiento. Para abril de 2024 se espera que Venezuela entregue su posición oficial, la que habrá de guiarse por los resultados de la consulta.

Mientras tanto, la explotación petrolera y gasífera de la zona sigue siendo objeto de licitaciones por parte del Gobierno guyanés, las que en su mayoría benefician a los grupos empresariales más adversos al Gobierno venezolano. Al tiempo que aumenta la coordinación militar de los Estados Unidos y Reino Unido con la República Cooperativa.

Lo internacional

El recién electo presidente de Argentina, Javier Milei, representa un nuevo gobierno antagonico a la Revolución bolivariana, con el que empiezan a evidenciarse las profundas diferencias, además de que ambos mandatarios han expresado públicamente su pobre valoración mutua. Al respecto, recién electo Milei se consumó la entrega de una aeronave venezolana a los Estados Unidos, así como anunció la Casa Rosada que no mantendría relaciones diplomáticas con Caracas. Esto hay que tomarlo recordando los importantes intereses petroleros que tiene Venezuela en la nación austral, donde cuenta con una red de gasolineras instaladas en 2003 y una importante población venezolana que reside en dicha nación.

Las licencias han permitido a Venezuela repositionarse de su espacio petrolero, por tanto la diplomacia energética vuelve a ser un gran espacio internacional para Caracas, que espera su adhesión definitiva en los Brics y así seguir transitando hacia el mundo multipolar y pluricéntrico que ha impulsado desde hace ya más de dos décadas. ■

Ana Cristina Bracho
Venezolana, abogada

A continuación señalamos algunas modificaciones importantes de la Ley de Bases y Punto de Partida para la Libertad de los Argentinos (Ley Ómnibus).

1

Se reduce el plazo de la emergencia pública: en materia económica, financiera, fiscal, previsional, de seguridad, de salud, tarifaria, energética y administrativa y de las delegaciones legislativas a un año, con la posibilidad de prorrogarlas por un año más con aprobación del Congreso. El proyecto original establecía dos años con dos de prórroga.

2

Privatizaciones parciales: Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) no se privatizará, mientras que en Nucleoeléctrica, Banco Nación y Arsat el Estado solamente puede realizar una privatización parcial, debiendo mantener el control de estas.

3

Gas: Quedan autorizadas las importaciones de gas natural sin necesidad de aprobación previa. Las exportaciones deberán ser reglamentadas por el Poder Ejecutivo.

4

Libertad de reunión: queda anulado el apartado que eventualmente prohibiría las reuniones de tres o más personas.

5

Fondo Nacional de las Artes: no se cerrará, aunque se propone “explorar mecanismos para que su ecuación económica sea más favorable a la comunidad artística”. Los directores deberán ser ad honorem y los gastos no pueden representar más del 20% de sus ingresos.

6

Régimen de Regulación de Activos: los sujetos no podrán declarar bienes que estén bajo posesión, registro o depósito a nombre de terceros.

7

Reforma del Estado: se especifican con mayor detalle las competencias asignadas al Poder Ejecutivo Nacional.

8

Actividad política: se incluye a “los empleados públicos” en las limitaciones a la actividad política. Se determina un mecanismo sancionatorio ante el incumplimiento de tales prohibiciones.

Gobierno de Milei

propuestas Ley Ómnibus

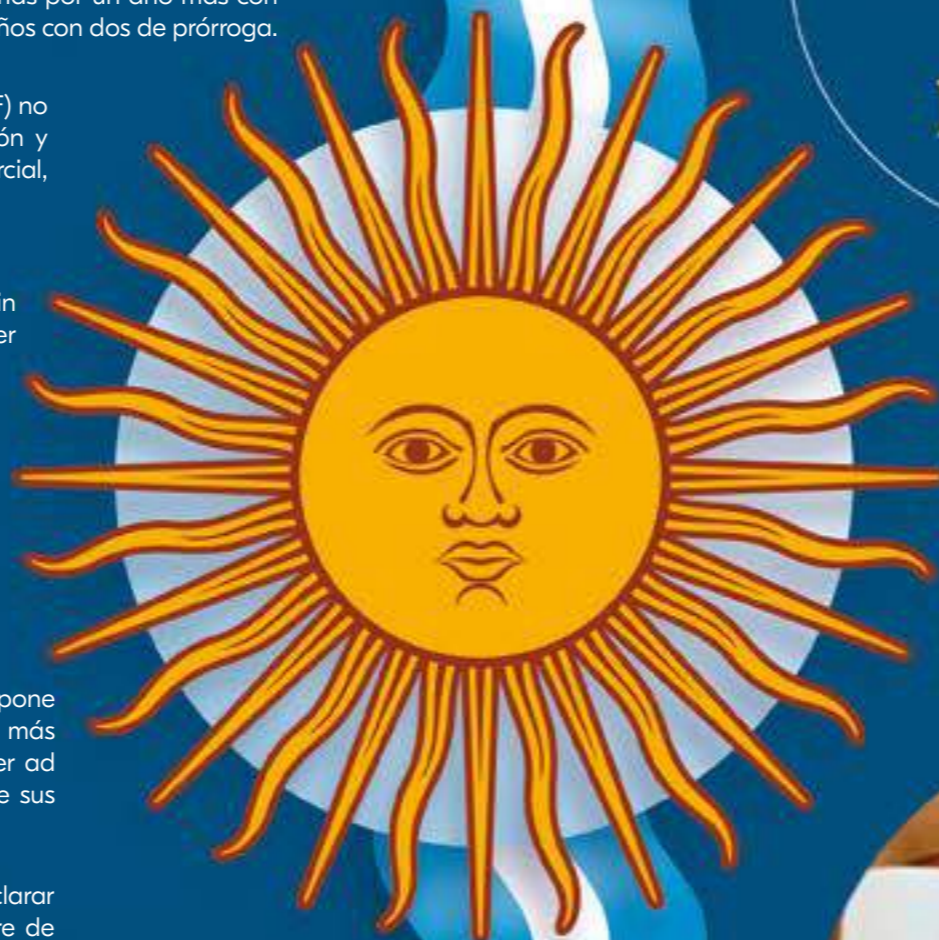


Foto: Página 12.

Telma Luzzani:

“la Argentina se ha convertido en un laboratorio para medir cuánto se sostiene la democracia ante una embestida estilo ‘doctrina del shock’”



Argentina está en el tapete. Contemplamos con asombro cómo las promesas a veces absurdas que hacía el candidato Milei hoy se hacen realidad de manera acelerada, lo cual afecta a las organizaciones sociales, la estructura judicial, política, entre otras. Emerge por tanto la agresiva presencia, en el ámbito de la protesta popular, de un poderoso aparato represivo que pretende cambiar radicalmente las reglas del juego.

Para entender lo que pasa en el gigante del Sur entrevistamos a la intelectual Telma Luzzani, cuya trayectoria política, educativa y comunicacional la anteceden. Una mujer de gran verbo y rapidez en el análisis político nacional y regional, graduada en Letras en la Universidad de Buenos Aires y periodista especializada en política internacional por más de 30 años.

Conductora de radio y televisión, articulista en varios medios, incluyendo *Correo del Alba*, ha sido reconocida por el periodismo argentino. Esta escritora de amplia labor nos explica con lujo de detalles lo que ocurre en el país de los míticos Eva y Juan Domingo Perón.

Milei cumplió un mes en la Presidencia y ya presentó un polémico megadecreto –conocido como Ley Ómnibus– que modifica una veintena de leyes y solo puede ser aprobado en el Congreso, donde carece de los votos necesarios. ¿Es ingenuidad, falta de experiencia

o un plan mayor de intervención de la democracia el hacer hincapié en tales medidas extremas sabiendo de su debilidad en el Legislativo?

Además de la Ley Ómnibus hay un Decreto de Necesidad de Urgencia (DNU) que también presenta modificaciones estructurales y no son una veintena de leyes, sino muchas más, se habla de hasta casi 300 puntos.

Las propuestas implican una reforma profunda del Estado, entre ellas: las privatizaciones de empresas importantísimas como Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Aerolíneas Argentinas, Vaca Muerta, industria del petróleo, del litio, del transporte, de la salud. Lo que se sospecha es que cada uno de estos sectores que se privatizaría implicaría pagos de comisiones de un determinado empresario o grupo de empresarios privados a ciertos diputados que votarían a favor. Hay muchos intereses creados en esta reforma de privatización, como te podrás imaginar.

Presentó un megaproyecto muy polémico, porque Milei apunta a modificar la estructura institucional de la Argentina de los últimos 200 años, desde que se independizó de la Corona española –tal es la profundidad de lo que pretende–. Por supuesto que la Constitución obliga a discutirlo en el Congreso y no a libro cerrado, sino punto por punto, ley por ley, procedimiento que él está tratando de evitar.

Si bien es cierto que Milei tiene minoría parlamentaria, el apoyo que está consiguiendo de los sectores de la derecha, como el PRO o Cambiemos, tolda



Foto: Telma Luzzani.



Foto: Página 12.

“LA ÚNICA POSIBILIDAD DE QUE SE FRENE ESTA EXPERIENCIA ULTRANEOLIBERAL EN LA ARGENTINA ES CON LA GENTE EN LA CALLE”

de Mauricio Macri, en el que tiene mucha gente dentro del Gabinete como, por ejemplo, Patricia Bullrich en el Ministerio de Seguridad, todo ellos apoyan o apoyarían la aprobación de estas leyes, por lo tanto no es tan seguro que tenga minoría. Es decir, tiene una minoría real, pero en la negociación política parlamentaria se teme que podría llegar a encontrar alguna mayoría.

La oposición fuerte, que es la del kirchnerismo, llega a un 40%. Pero se comenta que, aunque todavía no se sabe cómo va a votar cada diputado, habría algunos peronistas, por ejemplo Miguel Ángel Pichetto, que podrían llegar a hacerlo en favor de Milei, a cambio de algunas concesiones.

¿Es posible imponer un Estado ultraneoliberal en la Argentina? ¿Concretar las reformas de campaña? Es decir, ¿habría viabilidad, sostenibilidad en el tiempo y correlaciones de fuerzas favorables al oficialismo para algo de esa naturaleza?

En mi opinión, la única posibilidad de que se frene esta experiencia ultraneoliberal en la Argentina es con la gente en la calle.

En el caso de que se concretaran estas reformas nos centrarían en un período enorme de inestabilidad y enfrentamientos, por eso pienso que este tipo de planes ultraneoliberales vienen acompañados de una gran violencia, de unas doctrinas de estados de excepción o de represión, asociando la manifestación política y social con el terrorismo: se está preparando un terreno para que la represión contra la protesta sea entre comillas legal.

¿Cómo definiría el perfil político de Milei y cuánto ha cambiado entre el personaje-candidato y ahora en el cargo de Presidente?

El perfil político de Javier Milei es difícil de definir, porque efectivamente ha cambiado entre el personaje de candidato y el de Presidente. Desde ya cambió las promesas. Y esto es muy curioso, porque acá en la Argentina se dice: “bueno, a diferencia de otros presidentes, como Carlos Menem, prometió lo que iba a hacer y lo está haciendo”. Y no es verdad, porque prometió que los cambios, por ejemplo, no los iban a pagar los pobres, la clase trabajadora, sino la “casta”, la élite política. Y eso no ha sucedido.

El personaje ha ido variando mucho, sobre todo porque la impresión es que ha cedido el manejo del gabinete a sectores vinculados con el PRO de Macri, donde están, como comentaba antes, Bullrich, lo mismo que el ministro de Economía, Luis Caputo, o el propio Héctor Cénega, que escribió la Ley Ómnibus. Todos ellos trabajaron anteriormente en el gobierno de Macri.

¿En qué posición se encuentran las Fuerzas Armadas luego del impasse que se produjo con el Ejecutivo

por el pase a retiro de 23 generales? ¿Comparte la opinión de que los reveses tienen como prioridad alinearse con los Estados Unidos?

En cuanto a lo de las Fuerzas Armadas, es uno de los temas más importantes y sensibles por la historia de la Argentina. Hasta ahora era una línea roja que, para el país, no debía atravesarse, es decir, que las Fuerzas Armadas se convirtieran en una fuerza que participara en tareas de seguridad interna, esto dado a nuestra historia durante la dictadura. Pero esa línea roja es la que está tratando de cruzarse, acción que a su vez es la característica del gobierno de Milei: atravesar y empujar todos límites para ver hasta dónde se llega, pero todo junto y al mismo tiempo. Esto es lo que verdaderamente está perturbando tanto al país.

Hay una idea de modificar un decreto hecho por la exministra de Seguridad del gobierno de Néstor Kirchner, Nilda Garré, que establecía que los militares de ninguna manera podían intervenir en temas de seguridad interna y únicamente lo harían ante una amenaza de un Estado extranjero, cuestión que no ocurre ahora pero que igual se quiere modificar. Si vemos lo que está sucediendo en otros países de la Región, notaremos que eso viene como un mandato del Pentágono.

¿Cuál es el peso geopolítico de la actual Argentina en la Región? ¿Cuánto pueden repercutir las políticas adoptadas por Milei en el vecindario? ¿Cree que puede inaugurar, en caso de tener éxito, un período conservador en el Cono Sur?

Sí, efectivamente lo que está sucediendo en la Argentina tiene y va a tener un peso geopolítico en la Región, así como lo tuvo la presidencia de Bolsonaro en Brasil. Creo que acá lo que está habiendo es incluso un ensayo, el que la Argentina se ha convertido en un laboratorio para medir cuánto se sostiene la democracia ante una embestida estilo “doctrina del shock” –como decía Noemi Klein–, y encuentra a toda la institucionalidad un poco sorprendida y paralizada, y cuánto se puede avanzar con estas propuestas fuera de la tradición política de nuestra Región.

Creo que el éxito o el fracaso del gobierno de Milei será muy importante. El éxito porque, como cuando se usó a Chile como laboratorio del neoliberalismo en 1973, va a servir para aplicarse en otros países; y si fracasa también, porque van a estudiar en qué punto se fracasó para mejorar esa embestida. En mi opinión, está muy vinculado con el proceso de ocaso y de decadencia de los Estados Unidos, que necesita aferrarse a la Región, controlar absolutamente todo el continente americano y, por esta razón, está sometiendo a los diferentes países del continente a este tipo de experiencia ultraneoliberal.

Durante la campaña electoral y ya en calidad de primer mandatario Milei ha sido explícito en su alianza plena con Estados Unidos e Israel. ¿Cuál es el papel que le ha asignado Washington a la Argentina?

La Argentina se está convirtiendo en un laboratorio, por ejemplo, al modificar extremadamente su política exterior, y no solo porque era de neutralidad y de no injerencia –esos son nuestros principios–, sino cuando se abandonan para alinearse con Ucrania y con Israel, lo cual es totalmente disparatado y opuesto a nuestra tradición. Además, está cambiando de alianzas, abiertamente cediendo su soberanía, por ejemplo, alineándose con los Estados Unidos en favor de Taiwán y en contra de China. Estas son todas conductas o decisiones que son totalmente ajenas a la historia nuestra; entonces vemos que la política exterior está modificándose profundamente.

En el caso de Milei hay que ver dos aspectos: la línea que tuvo y tiene el sector político vinculado con la oligarquía argentina, con las empresas multinacionales y con el partido que las representa –que es el de Macri–; pero, en el caso de Milei como tal, no creo que sea exactamente eso, o sea se autodefine como un anarquista y, en ese sentido, su objetivo es destruir el Estado desde dentro, porque cree que no debe existir. Es decir, son dos sectores que tienen un propósito similar: uno, para alcanzar sus objetivos que es destruir el Estado, como es el caso de Milei; el otro, cooptar el Estado

privatizándolo para hacerlo lo más pequeño posible, en plan neoliberal.

¿Cuáles serán los efectos del no ingreso a los Brics y el anunciado distanciamiento de socios comerciales como China? ¿Cómo se pasa a ubicar la Argentina en la geopolítica actual y cuánto debiera incidir, para bien o para mal, en los procesos de integración regional?

El no ingreso a los Brics es un enorme error y daño para el país, es no entender qué está pasando en el mundo o, quizás, entenderlo demasiado y justamente defender al Imperio. Se está siendo funcional a los Estados Unidos en este marco de ocaso o de pérdida de liderazgo de ese país.

En parte está bueno que no haya entrado a los Brics, porque sería como una especie de Caballo de Troya. Lo mismo podría llegar a perjudicar alianzas como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) o la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Tal vez sea mejor que no esté en ellas, dada la ideología que tiene este Gobierno.

Finalmente, ¿cómo vislumbra la recomposición del tejido social de la Argentina al corto y mediano plazo? ¿Cuál es la fortaleza del campo popular para cuestionar y resistir a políticas que atentan contra la calidad de vida e intereses de las mayorías?

Es muy difícil decirlo ahora, si bien hay cacerolazos y manifestaciones.

El campo de la cultura ha hecho importantísimas manifestaciones, pero todavía es complicado evaluar cuánto es esta indignación popular y cuánto de esta puede torcer la decisión de los diputados que están en el Congreso. El temor está precisamente en que Milei busque clausurar el Congreso, lo cual sería tremendamente fatídico y ahí sí la reacción popular sería mucho más violenta. Pero todo eso está por verse, es difícil augurar algo ahora.

Cris González
Directora

Diálogo con Pablo Jofré Leal

acerca de Palestina y los conflictos en Medio Oriente

El mundo clama por la paz en Palestina, vivimos los últimos cuatro meses un conflicto que no tiene nada que ver con lo religioso y cuyas raíces profundas se hallan en lo político, geopolítico e ideológico, que responde a intereses del Imperio británico y, ante todo, del sionismo, que quiere decir retorno a Sion –aquel monte en Jerusalén–, una ideología racista, segregacionista y nacionalista circunscrita a lo étnico, lo cultural, la lengua, entre otras características.

La Declaración Balfour del 2 de noviembre de 1917 fue una manifestación formal y pública del Gobierno británico, durante la Primera Guerra Mundial, para anunciar su apoyo al establecimiento de un “hogar nacional” para el pueblo judío en la región de Palestina, que en ese entonces formaba parte del Imperio otomano. En dicha declaración Londres prometió a los judíos un territorio en el cual no tenía jurisdicción. Esa promesa se convirtió en mandato de manera arbitraria y es así como Israel recién nace en 1948.

A fines del siglo XIX una gran cantidad de europeos que profesaban el judaísmo migró a Palestina, o sea que en un período de 100 años y de manera paulatina fueron llegando de distintos lugares del planeta los considerados miembros del “pueblo elegido”. Aquí cabe destacar que censos anteriores a 1948 determinaban la escasa presencia de palestinos de origen judío.



Foto: Telesur.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el 14 de mayo de 1948, horas antes de que los británicos terminaran su ocupación de Palestina y luego del exterminio masivo de judíos por parte de los nazis, aprovechando además la generalizada conmoción que provocó en la opinión pública el llamado Holocausto, se “recomienda” que en virtud de los problemas que ya existían entre los europeos y los judíos sería bueno compensar a estos últimos con territorios emanados a costa de la partición de Palestina. De ahí la arbitrariedad de la medida, raíz del conflicto actual, en tanto no se consultó a palestinos si estaban de acuerdo con ceder el 56% de su territorio a la creación ya no del “hogar nacional de Israel”, sino del Estado de Israel.

El conflicto pareciera no tener fin. En cada número de *Correo del Alba* entregamos nuevos análisis de esta situación. En esta oportunidad hemos pedido al periodista y analista político internacional experto en Medio Oriente, Pablo Jofré Leal, responder ocho preguntas claves para comprender el curso de esta agresión incesante que a ratos vislumbra un único fin a partir de las crueles palabras expresadas por personeros del gobierno sionista: borrar de la faz de la tierra al pueblo palestino.

A más de cuatro meses de iniciada la guerra de Israel contra Palestina, ¿cómo explica usted la evolución del conflicto al día de hoy –con la cada vez más crítica situación del pueblo palestino, el repudio popular mundial que casi no ha tenido pausa, el silencio de Occidente y el gran apoyo político militar que recibe Netanyahu de la administración Biden?

Lo primero es dar cuenta que esto no es una guerra, sino la continuación de un proceso de ocupación, de colonización y exterminio del pueblo palestino a manos del régimen de Israel. Nos encontramos ante una política de exterminio de solución final al problema palestino según la idea sionista; esto implica no solo expulsar a la población, sino también asesinar a la mayor cantidad de hombres, mujeres y niños. Para ello cuenta con

el apoyo de los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania.

Este proceso de exterminio ha tenido una evolución en continuo crecimiento, donde ya no solo es la parte norte de la Franja de Gaza la afectada, sino el conjunto del enclave costero. Esta ofensiva criminal va a continuar hasta que Israel vea cumplidos sus propósitos de expulsar a la población palestina y exterminar a la mayor cantidad de habitantes. La única posibilidad de poder frenar estos crímenes es que exista una voz uniforme de los países del mundo y, al mismo tiempo, una ofensiva del frente de la resistencia que signifique la destrucción de cuarteles militares, aeropuertos e infraestructura militar sionista. Esto último, en el actual escenario, es difícil, pero no imposible.

Me detendría sí en el silencio de los gobiernos occidentales, porque en general las sociedades de los muchos países –incluso de aquellos que alientan el fin del pueblo palestino como Francia, Inglaterra, Alemania, Australia– están movilizadas en pos de terminar con este conflicto y exigen a sus gobiernos que cese el apoyo al sionismo. Por tanto, el silencio es de los organismos internacionales y de los gobiernos aliados del sionismo.

¿Cuál es la estrategia de Israel al intentar el exterminio del pueblo palestino?

Lo que busca Israel efectivamente es el exterminio del pueblo palestino; lleva adelante las políticas más extremistas de un gobierno extremista, de una sociedad violenta y de una ideología supremacista racista y criminal. Ese es el objetivo principal y al mismo tiempo alentar la expansión territorial de Israel a costa no solo del pueblo palestino, sino también del Líbano, Siria e Irak, entre otros.

¿Por qué Israel atacó objetivos en Líbano y Siria, qué busca con esas arremetidas?

Israel no ha atacado simplemente ahora a estos países. Los objetivos en Siria y en el Líbano son de larga data, esto ha sido una constante. Más aún, los Altos del Golán sirio están ocupados desde el año 1967, es decir, parte

del territorio sur del Líbano está ocupado desde ese año.

El Líbano ha sido invadido en dos ocasiones por Israel. Han existido enfrentamientos directos hace muchos años, y esto es simplemente la continuación de una política israelí contra el Líbano y contra Siria, que son países y gobiernos con movimientos que apoyan al pueblo palestino.

¿Cuál es el papel de los hutíes y quién apoya económica y militarmente a esta organización?

El movimiento Ansarolá, que es como correctamente deberíamos denominar a este movimiento de resistencia, apoya al pueblo palestino porque es parte de lo que se denomina "el eje de la resistencia", junto a la resistencia palestina, libanesa, iraquí, siria e iraní. Todos ellos conforman un frente que se opone a la hegemonía occidental, por tanto su apoyo principalmente político como también de elementos militares son proporcionados por ese eje de la resistencia. Es difícil hablar de un apoyo económico cuando gran parte de los miembros del eje están sujetos a enormes sanciones respecto a sus posibilidades económicas. Yemen desarrolló elementos de defensa con su iniciativa y el apoyo de este eje.

La resistencia de Menay entiende que la defensa de Palestina es su propia defensa, tienen los mismos enemigos: Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos, el sionismo, Occidente.

Sudáfrica denunció ante la Corte Penal Internacional (CPI) a Israel, ¿cómo evalúa esa acción?

La decisión de Sudáfrica no solo ha sido alentadora, sino además un ejemplo para el conjunto de los países del mundo, para los gobiernos que deberían asumir con mayor iniciativa, dinamismo y compromiso la defensa del pueblo palestino.

Llevar al sionismo a la CPI es un imperativo ético, moral, legal, político. Sudáfrica sabe lo que es el racismo, lo que ha sido el dominio de una minoría sobre una mayoría.

¿Qué se puede esperar del mundo? Que tome la iniciativa no solo de denunciar o diagnosticar o dar cuen-

ta del horror que significan los crímenes de Israel, sino también llevarlo a los tribunales internacionales.

De mi parte, tengo muy poca esperanza que los gobiernos del mundo mayoritariamente tomen una iniciativa que lleve al sionismo, a sus dirigentes civiles y militares, a responder por los crímenes de guerra y lesa humanidad que cometen. ■

Correo del Alba

Se hablaba que antes de fines de 2023 se daría una guerra regional debido a los ataques despiadados de Israel contra Palestina, hecho que no sucedió o no ha sucedido aún. ¿Cómo se ve afectado el mundo árabe y todo el Levante?

Lo que usted denomina una guerra regional que se pudo originar antes de finalizar el año 2023 se lleva a cabo hace muchos años. Desde el momento mismo que el sionismo se incorpora como entidad israelí las guerras en la región han sido una constante, principalmente por la responsabilidad de Occidente, con su testaferrero Israel y monarquías como la saudí.

Podríamos citar, en torno a lo señalado: Israel y la guerra del año 1956 por el canal de Suez, la guerra de ocupación del año 1967 –que involucró a gran parte de los países árabes del Levante Mediterráneo–, la guerra del año 1973, todo el período de las guerras de agresión contra Siria, Irak; contra Palestina ha sido permanente, contra el Líbano lo mismo, es decir, aquí han existido enfrentamientos regionales de larga data. La situación que nos preocupa en los últimos meses no comenzó el 7 de octubre pasado, tiene décadas y su origen puede rastrearse en el momento mismo del nacimiento de la entidad nacional sionista.

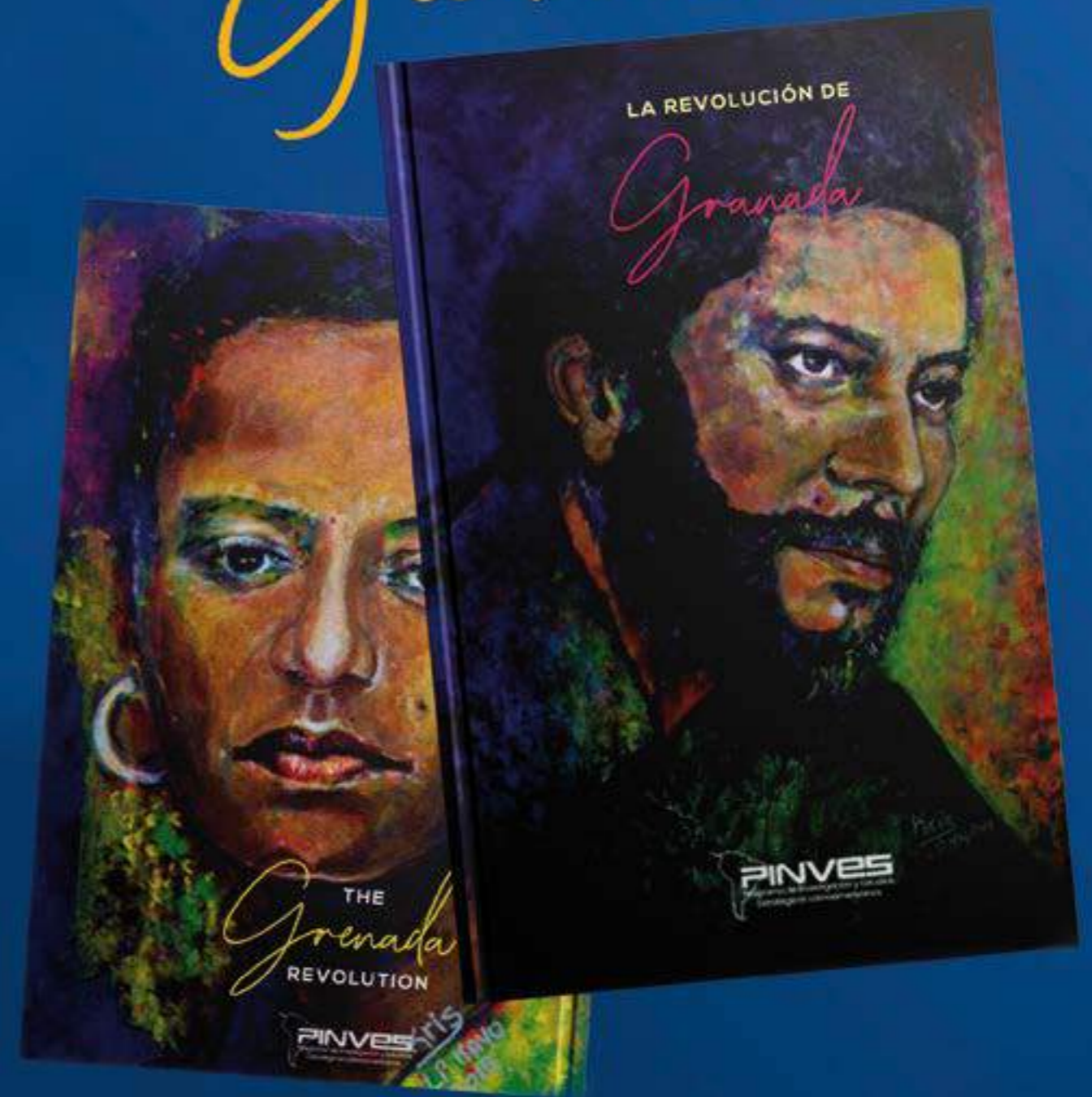
¿Usted cree que estamos al final de un conflicto que dura casi un siglo o esta situación continuará?

No creo que estemos al final de nada, simplemente somos testigos de la continuación de un proceso de agresiones permanentes que solo terminará cuando exista un grupo numeroso de países que rechacen al sionismo y expulsen a todas las fuerzas occidentales y su bases militares.



PRÓXIMAMENTE LANZAMIENTO DEL LIBRO

LA REVOLUCIÓN DE Granada





PENSAMIENTO CRÍTICO

EL ALMA DEL HOMBRE BAJO EL SOCIALISMO



I
La imagen de Oscar Wilde se confunde con la de un esteticista dandi irlandés aficionado a las frases ingeniosas, condenado en un desdichado juicio sobre sus preferencias sentimentales. Algunos recuerdan *El retrato de Dorian Gray*, su demoníaca novela sobre una imagen que acumula los rasgos de degeneración física y moral de los cuales queda mágicamente exento su modelo. Pocos saben que era socialista y que defendió la causa colectiva de la Humanidad bajo el contradictorio estandarte del individualismo. En su medular ensayo de 1891 *El alma del hombre bajo el socialismo* resuelve magistralmente las antinomias que tal empresa suscita, alegando que “la principal ventaja

que resultaría del establecimiento del socialismo es, indudablemente, el hecho de que nos libraría de la sórdida necesidad de vivir para los otros que, en el presente estado de cosas, presiona tan duramente sobre casi todo el mundo”.

II

La argumentación de nuestro dandi parte de la base económica. Es un lugar común de las más diversas tendencias la idolatría hacia el trabajo. Pero existen dos tipos de labor. Según Wilde: “muchas gente, en el presente, a raíz de la existencia de propiedad privada, puede desarrollar un muy limitado individualismo. Son los que no necesitan trabajar para vivir, o pueden elegir la esfera de actividad que realmente se aviene a su personalidad y les brinda placer. Son los poetas, los filósofos, los hombres de ciencia; en una palabra, los hombres auténticos, los hombres que se han realizado, y con los que la Humanidad entera logra una parcial realización”. Argumenta que “hombres con medios privados propios, tales como Byron, Shelley, Browning, Víctor Hugo, Baudelaire y otros, han podido, en forma más o menos completa, realizar sus personalidades. Ninguno de estos hombres dio un solo día de su trabajo por un salario. Pudieron librarse de la pobreza”.

III

Por otra parte, “hay en cambio mucha gente que, sin propiedad privada y estando siempre al borde del hambre, se ve obligada a hacer el trabajo de bestias de carga, tareas que nada tienen que ver con ellos y a las cuales se ven forzados por la perentoria, irracional, degradante tiranía de la necesidad. Estos son los pobres; no hay gracia en sus maneras ni en sus palabras, ni educación, cultura o refinamiento en sus placeres, ni gozo por la vida”.

IV

Sobre esta labor alienada señala nuestro irlandés que “no hay nada necesariamente significativo en

la tarea manual, y la mayor parte de la misma es absolutamente degradante. Es mental y moralmente ofensivo para el hombre hacer algo en lo que no encuentra placer, y muchas formas de actividad no brindan absolutamente ningún placer. Barrer una plazuela enfangada durante ocho horas al día cuando sopla el viento es una actividad repulsiva. Barrerla con dignidad mental, moral o física me parece algo imposible. Barrerla con alegría me parecería sobrecogedor. El hombre se hizo para algo mejor que para remover la suciedad. Todo trabajo de ese tipo debiera efectuarse con máquinas”.

V

¿Podía parecer utópico, fantasioso, irrealizable este pronunciamiento en 1891? Hoy en día resulta obvio, así como lo es su consecuencia: “y no tengo dudas que se hará. Hasta este momento el hombre ha sido, hasta cierto punto, el esclavo de la máquina, y hay algo trágico en el hecho de que tan pronto un hombre inventa una máquina para que realice su trabajo, él comienza a pasar hambre. Naturalmente, este es el resultado de nuestro sistema de propiedad y nuestro sistema de competencia. Un hombre posee la máquina que hace el trabajo de 500 hombres. 500 hombres son, por consiguiente, echados de su trabajo, y sin trabajo sufren hambre y se dedican a robar. Un hombre se asegura el producto de la máquina y la mantiene, y tiene 500 veces más de lo que debiera tener y, probablemente, aunque no tenga realmente importancia, mucho más de lo que él puede necesitar”.

VI

El esteta deviene visionario. Un siglo después, no son 500 los hombres echados de su trabajo por las máquinas: estas amenazan con suplantar a la Humanidad entera. Wilde sugiere el remedio: “si esa máquina perteneciera a todos, todos se beneficiarían con ella. Proporcionaría una enorme ventaja a la comunidad. Todo trabajo no

intelectual, toda tarea monótona, aburrida, toda tarea relacionada con cosas feas que implique condiciones desagradables, debiera hacerse con máquinas. Las máquinas debieran trabajar por nosotros en las minas de carbón, encargarse de los servicios sanitarios, del fogoneo en los barcos, de limpiar las calles, llevar mensajes en días de lluvia, y hacer cualquier cosa tediosa o deprimente. En la actualidad, la máquina compite con el hombre. Bajo condiciones favorables, la máquina servirá al hombre (...) el futuro del mundo depende de la esclavitud mecánica, de la esclavitud de la máquina”. Siempre y cuando, como exige nuestro irlandés, “esa máquina perteneciera a todos”. Pues “el objetivo adecuado es tratar de reconstruir la sociedad sobre una base tal que la pobreza resulte imposible”. Ya que “el socialismo, el comunismo, o como uno quiera llamarlo, al convertir la propiedad privada en riqueza pública, y al reemplazar la competencia por la cooperación, restituirá a la sociedad su condición de organismo sano, y asegurará el bienestar material de cada miembro de la comunidad”.

VII

Pero, ¿qué será entonces de la Humanidad?: “no existe ninguna duda de que este es el futuro de la máquina, y así como los árboles crecen mientras el campesino duerme, de la misma manera las máquinas se encargarán de todo el trabajo necesario y desagradable mientras la Humanidad se divierte o goza con un descanso cultivado –que ésa es la finalidad del hombre, y no la tarea–, o haciendo hermosas cosas, o leyéndolas, o simplemente contemplando el mundo con admiración y delicia”.

VIII

Concluye, no el poeta, sino el pensador: “¿es esto utópico? Un mapa del mundo que no incluya Utopía no merece ni mirarse, pues deja fuera el país en el que la Humanidad está siempre desembarcando. Y al desembarcar allí la Humanidad y ver un país mejor, vuelve a poner proa hacia ella. El progreso es la realización de las utopías”.

Luis Britto García
Venezolano, escritor

Pensar la vida en *Carta de una feminista añosa tercermundista a Simone de Beauvoir*



Foto: Wikipedia.



¿Cuándo fue la última vez que escribiste una carta para alguien? Me pregunté mientras leía el texto con el que he decidido reanudar esta columna de reseñas en este nuevo año.

Recordé que siempre he escrito cartas a personas que han formado parte de mi vida: unas fueron archivadas y nunca se entregaron, otras fueron impresas y las custodiaba un lindo sobre, otras solo conocieron las redes sociales y circularon por ahí. Otras fueron leídas públicamente y otras se quedaron a medias.

Ustedes, ¿a quién escribieron una carta por última vez?

Decisiones para pensar/sentir la vida atravesando fronteras

El texto que elegí no es un libro convencional porque fue publicado por FEA, un proyecto editorial autogestionado para reproducir diversos conocimientos. La autora es Gilda Luongo, y la edición, prófalo, portada

de y maquetación estuvieron a cargo de mujeres.

Gilda Luongo es chilena y escribió una carta en 2019 que leyó públicamente, de esa carta les voy a contar hoy.

¿A quién le escribió? A Simone de Beauvoir, una mujer francesa que murió en 1986. ¿Escribirle a una muerta? Sí, porque murió materialmente, pero nos abraza la extensa sobrevivencia de su mente. Fue una autora que marcó un antes y un después en la teoría feminista.

Gilda decidió escribirle una segunda carta a esta autora para presentarla en el Coloquio "A 70 años de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir: vigencias y desvelos", organizado por la Colectiva Feminista Grupo de Estudios de Filosofía Feminista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile; la primera la escribió en el año 2012 y la leyó en Argentina en otro homenaje a de Beauvoir.

¿Qué afán de escribirle a una muerta?, dirán, pero no es cualquier muerta.

Crear entornos íntimos entre la ausencia y el yo

Gilda logra crear a través de las letras un espacio íntimo entre Simone y ella: "Esta misiva me dispuso a leer(me) a través de ti. Ejercicio curioso, extraño, porque favoreció la posibilidad de distanciarme de mí misma para volverme hacia ti-conmigo".

¿Alguna autora ha provocado un impacto así en ustedes? ¿Al escribir una carta han sentido leer(se) a través de su receptor o receptora?

En esta carta escrita por Gilda encontramos un tejido pulcro sobre las ideas principales de Simone, sus profundos sentires y sus inevitables contradicciones.

Enfermedad, vejez y muerte: acontecimientos en la mira

Gilda destaca la habilidad de Simone de transformar la emoción en acontecimiento.

Desde la muerte de su madre y la de Sartre la autora francesa empezó a estudiar la muerte como un acontecimiento de análisis, y así explora mu-

chas cosas que a la feminista añosa de Chile le llamó la atención, porque en el ocaso de la vida a veces se pretende conocer todo.

Las herramientas que Simone deja en sus libros autobiográficos Gilda los usa para analizar su vida en general, pero sobre todo analizar en colectivo, porque lo exterior puede determinar-nos si no construimos nuestro proyecto vital, como nos enseñó de Beauvoir.

Sobre la vejez y la muerte Simone tiene libros autobiográficos. De la mano de ellos nos hace recorrer contextos y situaciones que Gilda analiza e interpela a Simone por no haber hablado de nosotras, las mujeres latinoamericanas.

Romper jerarquías a través de las letras

La autora de esta carta, que por respeto a ella y a los lectores y las lectoras no he copiado para guardar

la magia de su misterio, nos invita a repensar en los modos en los que nos relacionamos con las autoras que leemos y en las formas en que hacemos mundo junto a ellas, rompiendo así las jerarquías de la academia y los límites de lo atemporal.

Y así, esta carta me ha recordado lo poderoso de hablarle al otro, dirigirse a la otra para crear un juego de espejos: al ver a la otra nos vemos a nosotras mismas.

¡Qué falta le hace al mundo que las mujeres se escriban entre mujeres!

Con esa exclamación/reclamo cierro esta primera reseña de 2024, deseando que se exorcicen en sus espacios las jerarquías y florezcan las ganas de tejer palabras a través de las cartas

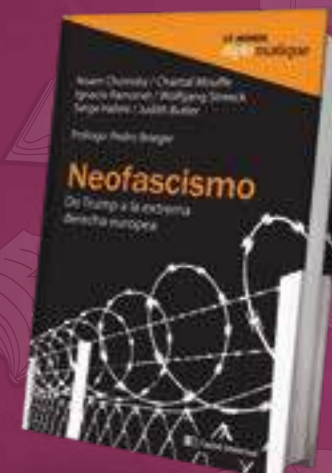
Anahí Alurralde Molina
Boliviana, feminista, escritora y cientista política



LECTURAS RECOMENDADAS

NEOFASCISMO. DE TRUMP A LA EXTREMA DERECHA EUROPEA

Autores: Varios (comp. Luciana Rabinovich)
Género: Política
Editorial: Le Monde diplomatique, 2017
Páginas: 167



Destacados intelectuales, como Noam Chomsky y Chantal Mouffe, analizan el surgimiento de nuevas fuerzas políticas de "extrema derecha" en Europa.

EL MAL DE MONTANO

Autor: Enrique Vila-Matas
Género: Novela
Editorial: Anagrama, 2002
Páginas: 316



Quedarse sin ideas ni inspiración para escribir es el mal de Montano, el autor lo sufre y lo supera en Nantes.

De Hemingway a Zelda Fitzgerald



Foto: Shutterstock.



Si encuentro literario con Hemingway fue tardío. En una época en que me absorbían los clásicos rusos, así como la visión ética de la vida y el compromiso de Albert Camus, la imagen del autor norteamericano que se emocionaba con las corridas de toros, los sanfermines de Pamplona, las cacerías en África, su misoginia y su aspecto de macho montaraz, me resultaba desagradable, por lo que me abstuve de acercarme a su obra, como siempre me he abstenido de llegar a la del filonazi Celine, a pesar de que su *Viaje al fin de la noche* es una novela importante para la literatura mundial.

Así que hasta mi viaje a Cuba en 2001 no me acerqué a Hemingway, y eso lo hice por simple curiosidad pues mi travesía solo tenía razón de ser por mi búsqueda de José Martí, aquel mítico héroe que llegó a mi vida en un regalo de mi abuelo que como marino mercante atracó miles de veces en puertos cubanos.

Visité la casa-museo levantada en honor a Hemingway en la Finca Vigía, en el barrio habanero de San Francisco de Paula y, ya fuese por la calidez del atardecer tropical, el aura caribeña, el color gris metálico del mar, o un simple impulso avivado por un par de magníficos daiquirís

del Floridita, tomé de mi mochila el pequeño volumen que, para ponerme en situación, había llevado conmigo: *El viejo y el mar*, y sentado en el pretil del Malecón leí de un tirón y con emoción creciente las desventuras del pescador Santiago en lucha con el marlín (la misma que la del capitán Achab con Moby Dick), hasta que cayó la noche habanera, esa que Martí llamó su segunda patria: “Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche”, y con ella volvió a borrarse la figura del norteamericano.

Años más tarde, sentado en la terraza de un café de la orilla izquierda del Sena, con un calvados quemándose el paladar, peleé de nuevo con el escritor yanqui, leyendo su *A Moveable Feast*, traducido al español como *París era una fiesta* o el *París de la “Generación Perdida”*, del que Hemingway, en carta a un amigo en 1950, refirió, y yo no podía, en mi amor por la ciudad luminosa, más que estar de acuerdo con él: “si tienes la suerte de haber vivido en París de joven, París te acompañará siempre, vayas donde vayas, por el resto de tu vida, ya que París es una fiesta que siempre nos seguirá”.

Sin embargo, el idilio con el yanqui duró poco. Su trato entre despectivo, protector y displicente hacia Scott y Zelda Fitzgerald me molestó: yo amaba *El Gran Gatsby* de Scott y sobre todo los relatos de Zelda, mejores que los de Scott pero sepultados bajo

la fama de este (esa injusticia literaria tan frecuente en nuestra sacrosanta sociedad patriarcal con las esposas, compañeras o amantes, o simples coetáneas generacionales escritoras, artistas, músicas o científicas, respecto al vector masculino de la ecuación). Zelda, aparte de ser “la primera flapper de los Estados Unidos, como la definió Scott, escribió hermosos relatos que deberían ser rescatados del olvido. Su “Resérvame el vals”, y sus relatos recogidos en *The Collected Writings*; pensando en ellos no puedo sino enfadarme con Hemingway de nuevo pues luego de alabar, a su modo, *El Gran Gatsby* de Scott, traslada la culpa de las limitaciones de este a Zelda al opinar: “si era capaz de escribir un libro tan bueno como *The Great Gatsby*, no cabe duda de que sería capaz de escribir otro mejor. Entonces yo no conocía a Zelda y por consiguiente no tenía idea de las terribles desventajas con que luchaba Scott. Pero pronto íbamos a descubrirlas”.

Llegado a este punto no puedo dejar de preguntarme el por qué de escribir estas notas, entre iconoclastas y reivindicativas, si no es porque en este frío invierno barcelonés me asaltan dos nostalgias: Cuba y París, unidas hoy como por el hilo de Ariadna. ■

Jaume Domènech
Catalán, ambientalista

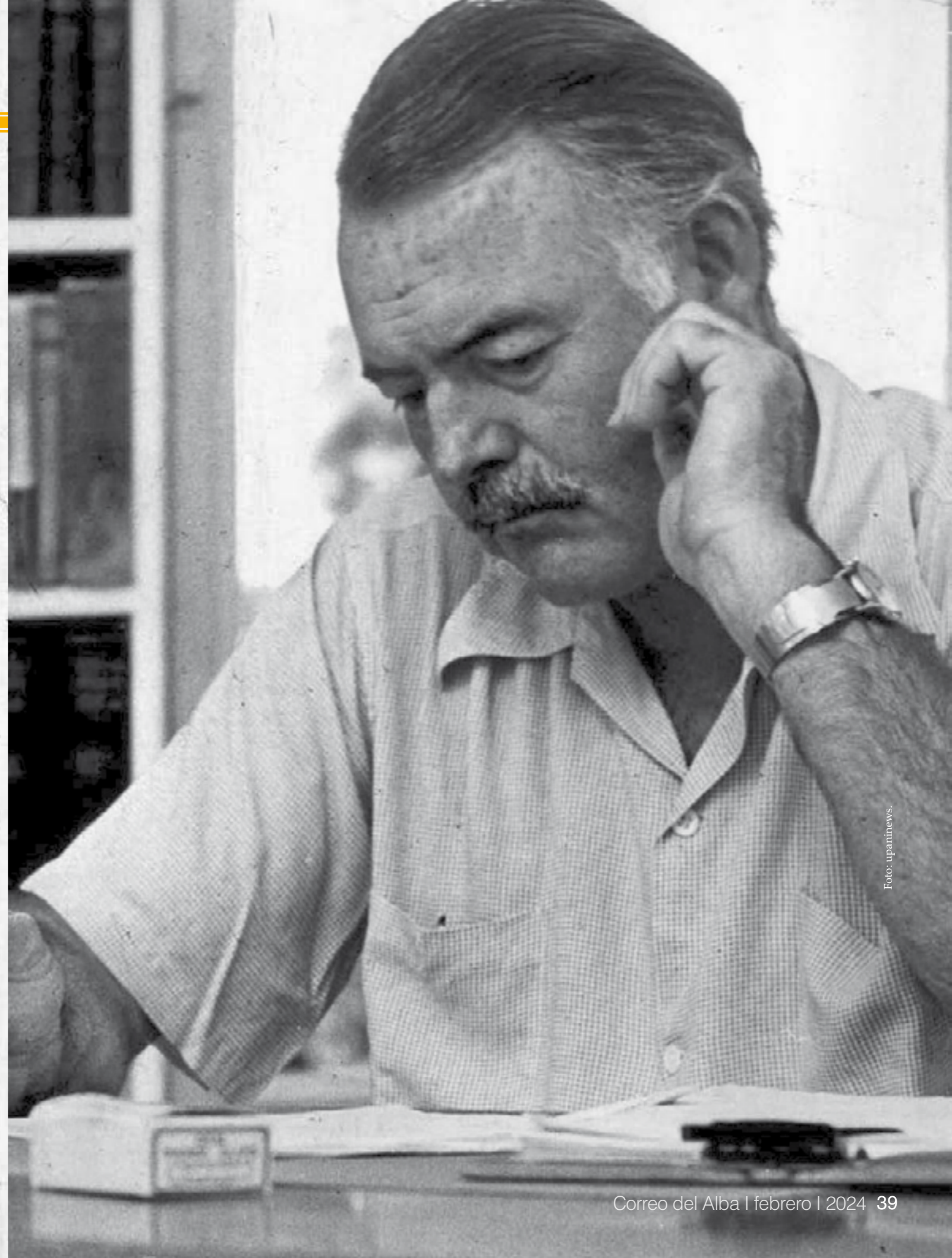


Foto: upaninews.

EL NIÑO Y LA GARZA

Foto: Cine Canibal.



No puedo ocultar que Hayao Miyazaki ha marcado mi vida, desde la primera película que vi, *El viaje de Chihiro* (2001) —a la que he vuelto una y otra vez—, luego *El castillo ambulante* (2004), *La princesa Mononoke* (1997) y *Ponyo* (2008), entre otras, por lo que me es muy difícil ubicar la obra más perfecta de este genio de la animación. Por eso tanta expectación al ingresar a la sala de cine a ver una vez más al maestro Miyazaki. Esta película se siente como una historia autobiográfica, una obra basada en un libro, traumas de guerra y analogías contadas a partir de una trayectoria madura y con la mayor destreza técnica que se ha visto de los estudios Ghibli últimamente. Eso es *El Niño y la Garza*.

Miyazaki nos ofrece un espectáculo visual dentro de las visiones y memorias de un director cuyos primeros recuerdos son de ciudades incendiadas por la guerra.

Ghibli nos sorprende nuevamente al mostrarnos un trabajo impecable a la hora de crear atmósfera en sus animaciones, con una genialidad en la fluidez de los personajes, las texturas y colores, y por su ambientación, donde los fondos adquieren una fuerte presencia en cada plano, teniendo detalles que uno no se cansaría de ver; es más, es una película que, al verla otra vez, ofrece cada vez más perspectivas y detalles.

Sinopsis

Mahito, un niño que vive en Japón en plena Segunda Guerra Mundial, es despertado por alarmas y por el incendio del hospital en el que se encuentra su madre, Hisako. Tras morir

en aquel incendio, tres años después el padre de Mahito, dueño de una fábrica de armamento, se casa con la hermana de su difunta esposa, Natsuko, yéndose a vivir a una enorme propiedad en el campo, alejada de los bombardeos y las tragedias diarias ocurridas por la guerra. En esta hacienda, donde habitan empleadas del servicio doméstico de avanzada edad, Mahito aún lucha con los recuerdos y el dolor de haber perdido a su madre, sin poder llevarse bien con los demás niños en la escuela y teniendo una relación fría y distante con Natsuko, quien está embarazada. Es en estos momentos en que Mahito se obsesiona con una garza que suele molestarlo.

Esta cinta, hablada desde el punto de vista autobiográfico, transita por varias etapas de la vida del director Hayao Miyazaki. Desde su niñez, con un padre que era dueño de una fábrica de aviones de guerra, o la vida en aquella finca. También mostrando a personas importantes en la vida del director, pero transformadas en seres de esos universos que crea Miyazaki, como ser la garza y el tío abuelo.

Sobre el tema de estar basada en un libro, esto más que nada se debe al nombre de la cinta y la novela *¿Cómo vives?* (*Kimitachi wa Dō Ikiru ka*) de Genzaburo Yoshino, que en japonés tienen el mismo título. Y la presencia de un tío que aconseja a su sobrino tras perder a un familiar y llevarlo por un camino de crecimiento espiritual.

A la par nos habla del desapego emocional, así como de los horrores de la guerra y los efectos que esta tiene sobre un niño. Mahito es uno de los protagonistas más interesantes de Ghibli. Es frío, directo, distante, no tiene filtro al hablar y, además, está lleno de traumas y rencores. Traumas dejados por la guerra y la muerte de

su madre. Rencores por la relación de su padre y la hermana menor de su madre.

Pero el filme habla igualmente del tema del dejar ir, de dejarse llevar. Mahito tiene la posibilidad de quedarse en un mundo de fantasías en el que puede visitar varios universos y ayudar a crear una realidad perfecta, pero decide volver a su mundo, a su tierra, que en esos instantes era asolada por la guerra, y se preveía más destrucción que afectaría a todos. ¿Por qué? Porque lo vale.

Finalmente, nos muestra que vale la pena vivir, incluso si es por nuestros seres queridos y aun cuando para uno esté pronosticada la muerte en un incendio en un hospital. Como dijo Hisako en la película: “no le temo al fuego”. Miyazaki consigue extraer de situaciones terribles y dolorosas una belleza difícil de describir.

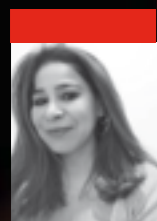
Realmente una película que recomiendo ver una y otra vez para este y los tiempos futuros. No por nada las cifras demuestran que es la cinta más taquillera de los estudios Ghibli. Una obra maestra. ■

Sebastián López
Correo del Alba

Ficha técnica

Título: El Niño y la Garza
Año: 2023
Duración: 124 min.
País: Japón
Dirección: Hayao Miyazaki
Guion: Hayao Miyazaki
Producción: Toshio Suzuki
Fotografía: Animación, Atsushi Okui
Montaje: Takeshi Seyama
Música: Joe Hisaishi

La ruta de Estambul y las especias



La ciudad primero fue conocida como Bizancio, fue fundada por los griegos en el siglo VII a. n. e. En el año 330 d. n. e. fue invadida por el emperador romano Constantino *el Grande* y le llamó Constantinopla. En el año 1453 fue sitiada y conquistada por los otomanos, que impusieron su imperio y le llamaron Estambul, nombre que aún conserva. En síntesis, hablamos de una ciudad que supo mantener viva su mezcla cultural de estilos arquitectónicos en que convergen lo griego, romano y oriental.

Ubicada en la encrucijada de culturas y continentes, Estambul se erige como una ciudad que encapsula los sabores, aromas e identidad de

milenios de historia. La Ruta o Bazar de las Especias es un recorrido obligatorio para explorar esta metrópolis única, cuyos callejones y mercados nos sumergen en una aventura culinaria que revela las raíces de lo que fue el Imperio otomano.

El Gran Bazar es uno de los más antiguos y grandes del mundo, patrimonio de Turquía, construido a inicios del período otomano en el siglo XV por el sultán Mehmed II, *el Conquistador*. Es un laberinto techado con varios callejones, dividido en secciones temáticas con una personalidad propia: cuatro mil tiendas aproximadamente. Siempre jugó un papel esencial en la ruta comercial entre Europa y Asia, de manera que se puede encontrar todo tipo de joyas, comida, artesanía, lámparas, alfombras, antigüedades, seda y otros artículos que

no dejan a ningún gusto indiferente, competencia para el festival de olores del comino, el cilantro, el pistacho, la miel y, por supuesto, el baharat turco y los dulces, imponiéndose como uno de los lugares turísticos por excelencia.

El Bazar Egipcio es uno de los sitios más emblemáticos de Estambul, fue construido en ese período otomano en el siglo XVII, en el centro de Eminönü, zona comercial en la antigüedad, privilegiada además por estar cerca del puerto y del Bósforo. En la actualidad, esta joya arquitectónica conserva su estructura y es un mercado de especias, frutos secos, hierbas, además de artesanías locales, digno de explorar. Con hermosas cúpulas decorativas, cuenta con más de 80 puestos en los que se puede encontrar una variedad de productos exóticos alimenticios, curativos, artesanales y textiles, donde

se respiran los aromas de la nuez moscada, la canela, la pimienta y los colores que son propios de este lugar histórico que deleita los sentidos.

Esta ruta milenaria incluye al Bazar Arasta, construido en el siglo XVII, que ha subsistido al tiempo variando y adaptándose a los cambios del comercio. Más pequeño que los dos anteriores, es también más exclusivo y tranquilo. Aquí no suelen venderse especias, pero se puede conseguir joyería, alfombras, decoraciones, textiles tradicionales únicos.

La Mezquita Azul o Sultanahmet Camii, del siglo XVII, tiene un diseño de cúpulas y sus seis minaretes o torres plasman una mezcla entre la arquitectura otomana y la bizantina; se llama así por la cantidad de azulejos color azul índigo, hechos a mano, que adornan el interior.

Santa Sofía o Hagia Sophia, cerca de la Mezquita, es uno de los monumentos más antiguos y fue construida por orden del emperador romano de Oriente Justiniano I. Consta de cúpulas, una de ellas considerada por muchos años la más grande del mundo, y una amplia nave central; después de la conquista otomana se convirtió esta iglesia en Mezquita, conservando su estructura arquitectónica y colocando elementos característicos islámicos como los minaretes. En 1935 pasó a ser un museo, en 2020 le fue devuelto el estatus de Mezquita y en 1985 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

La Cisterna de la Basílica es el más antiguo subterráneo de agua de la ciudad, igual pertenece al período

bizantino, era la fuente de abastecimiento de agua para el Palacio, con una capacidad de hasta 80 mil m³, tiene 36 columnas en 12 filas de 28 columnas cada una, unas de ellas son figuras de la cabeza de Medusa, recicladas de construcciones anteriores. Lo mismo que la Basílica, es parte del Patrimonio de la Humanidad y de Turquía.

Imperdibles son un buen café turco, pasear el Bósforo y ver la unión de ambos continentes: el europeo y el asiático, junto a de los mares Negro y Mediterráneo. Apreciarse un espectáculo dancístico de Sema Mevlevi y los palacios turcos. ■

Nahir González
Correo del Alba



Adquiere **aquí** la Colección Jorge Sanjinés A.

Qué nos depara este año según el Horóscopo Chino



El Año Nuevo Chino 4277, que empieza a fines de febrero y dura unos quince días aproximadamente, es uno de los más importantes de ese país, se le conoce como Festival de la Primavera y hay muchas tradiciones que se realizan para recibirlo con las mejores energías, augurando las cosas que todo el mundo desea: salud, prosperidad y amor. Para ello hacen una limpieza a profundidad que relacionan con la riqueza: se regalan sobres rojos brillantes para la buena suerte, comidas típicas, fiestas callejeras con desfiles y entre las más esperadas está el Horóscopo.

Cada año del ciclo lunar está asociado a un animal del zodiaco y cada uno tiene una representación distinta. Por ejemplo, este es el Año del Dragón, símbolo de fuerza y poder, un animal mitológico vinculado a la prosperidad de la tierra y al clima, por lo tanto es de considerarse este como un año para la fortuna.

Además, tienen asociado elementos basados en la filosofía tradicional y que simbolizan variadas cosas:

Madera: crecimiento, flexibilidad, vitalidad, renovación, esperanza, generosidad, prosperidad. Se asocia a la primavera.

Fuego: pasión, energía, creatividad, acción. Se asocia con el verano.

Tierra: estabilidad, responsabilidad, paciencia y practicidad. Se asocia con el final del verano y la llegada del otoño y se consolidan las cosechas.

Metal: resistencia, determinación, precisión, organización, fuerza. Se asocia con el otoño.

Agua: reflexión, intuición, fluidez, calma, profundidad. Se asocia al invierno.

Según el año de nacimiento tu horóscopo sería:

- Dragón: 2024, 2012, 2000, 1988, 1976 y 1964.
- Serpiente: 2025, 2013, 2001, 1989, 1977 y 1965.
- Caballo: 2026, 2014, 2002, 1990, 1978 y 1966.
- Cabra: 2027, 2015, 2003, 1991, 1979 y 1967.
- Mono: 2028, 2016, 2004, 1992, 1980 y 1968.
- Gallo: 2029, 2017, 2005, 1993, 1981 y 1969.
- Perro: 2030, 2018, 2006, 1995, 1982 y 1970.
- Cerdo: 2031, 2019, 2007, 1995, 1983 y 1971.
- Rata: 2020, 2008, 1996, 1984, 1972 y 1960.
- Buey: 2021, 2009, 1997, 1985, 1973 y 1961.
- Tigre: 2022, 2010, 1998, 1986, 1974 y 1962.
- Conejo: 2023, 2011, 1999, 1987, 1975 y 1963.





Lo que se viene

Dragón: cambios trascendentales, la superación de sí mismo creará inconformidad y sensación de vacío, sin embargo, es un período prestigioso para los dragones, con crecimiento; aprender el amor propio es una opción y considerar a las personas que te aman.

Serpiente: renacimiento, cierre de ciclos y evolución personal en lo afectivo y lo laboral, aprovecha tu experiencia propia.

Caballo: probaste muchos cambios pero retornarás a tu vida habitual con voluntad, intentando recuperarla, evolución y renovación.

Cabra: a pesar de los altibajos emocionales aprenderás a decidir mejor tus acciones, tendrás triunfos que disfrutarás.

Mono: reencuentros familiares y con amigos, este año será de liderazgo, cuidado con las envidias.

Gallo: confianza en ti mismo, moviliza y equilibra de forma positiva tu energía, refugio emocional en las personas en las que confías y te aman.

Perro: etapa de iluminación, romperás con amistades de las que no recibes el trato que das, pero fortalecerás otras que están en tu misma línea de lealtad.

Cerdo: año con altibajos, organiza tu tiempo y céntrate en tus metas con buena energía.

Rata: tendrás un buen año con oportunidades en el amor, laboral y con amistades, emprendimientos los que quieras, hay buena vibra, innovación.

Buey: protección y oportunidades, sensación de libertad y desprendimiento, no te encierres porque es la oportunidad para estar con la gente que amas y de compartir más.

Tigre: cambios de humor, este es un año de renovación y servirá para que medites y luches por tus metas sin desistir.

Conejo: tiempo de sanación, reconstrucción y recoger lo sembrado, aléjate de lo que te haga poner de mal humor, medita y evita los excesos. ■

Correo del Alba

DPF HASTA 8,5%
AHORRA Y GANA

¿Interesado?
DPF de Banco Prodem, Imposible no interesarse.

¡Si terminan el trabajo, carnavalean!

banco prodem
Esta entidad es supervisada por ASFI

Examen de interacción validación hasta el 30 de junio de 2024

LOBO del AIRE
AIRWOLF MULTIMEDIA

**YA CONOCES EL NIVEL Y EL ESTILO
EL VIAJE ES PLACENTERO...
CON MÚSICA DE OTRO PLANETA**

JAVIER VILLALOBOS | **ES EL** | **LOBO DEL AIRE**

WWW.LOBODELAIRE.COM

Lobo del Aire
radio online

Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube icons

TOMATODOS EXCLUSIVOS



Diseños exclusivos

Tomatodos metálicos de 750ml

Dos tipos de tapa con ajuste metálico para colgar

Portadas originales de www.correodelalba.org

Costo por promoción: 80 bs

Pedidos al número: +591 72565492

Correo
del Alba